

RECIBIDO 19 MAYO 1992

boletín 41 editorial

DE EL COLEGIO DE MÉXICO



LA MAITRĀYAṆĪYA UPANIṢAD

MOISÉS GONZÁLEZ NAVARRO,
PROFESOR EMÉRITO DE
EL COLEGIO DE MÉXICO

LAS COLECCIONES DE LA BIBLIOTECA
DANIEL COSÍO VILLEGAS

LA REVOLUCIÓN FRANCESA EN MÉXICO

378.7205
M611bo
1992
No.41

enero-febrero de 1992 Departamento de Publicaciones



EL COLEGIO DE MÉXICO

Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
Teléfono 645-5955
Telex 1777585 COLMEX
Cable COLMEX
Fax 645-0464

Presidente

Prof. Mario Ojeda Gómez

Secretario General

Dr. José Luis Reyna

Coordinador General Académico

Dr. Raúl Ávila

Secretario Adjunto "A"

Lic. Alberto Palma

Secretario Adjunto "B"

Lic. Humberto Dardón

BOLETÍN EDITORIAL

Redacción

Héctor Toledano

Diseño

Mónica Díez Martínez

Corrección

Gracia Francés Sánchez
Ismael Segura Hernández

Formación

Ezequiel de la Rosa

Publicidad y ventas

María Teresa Martínez
Tel. 645 59 55 ext. 297 y 388

Tipografía

Literal, S. de R.L. Mi.

Ilustraciones de este número

Teresa Cito

Impresión:

Selecciones Electrónicas de Color

ISSN 0186-3924

ÍNDICE

La Maitrāyaṇīya Upaniṣad

3

Hernán González de Esclava, su poesía religiosa

S. G. Armistead

6

Un materialista científico en el México
de principios del siglo XIX

Elías Trabulse

10

María Zambrano, pensamiento y poesía

Enrique Mercado

12

Moisés González Navarro, Profesor Emérito
de El Colegio de México

18

Alumna y ex-alumna del PFT reciben becas
para traducir poesía

21

Breve descripción de las colecciones

Micaela Chávez Villa

24

Historia y diplomacia, diplomáticos e historiadores

Mario Federico Real de Azúa

27

El mar en la sala

Carlos Drummond de Andrade

28

Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz

Sara Poot Herrera

30

Josefina Zoraida Vázquez recibe el Premio
Interamericano de Educación "Andrés Bello"

33

LA MAITRĀYANĪYA UPANIṢAD



El Colegio de México sacará a la luz próximamente el libro La Maitrāyaṇīya Upaniṣad, con lo que dará inicio a una serie de publicaciones de las Upaniṣad, textos filosófico-religiosos de la antigua India que nunca antes habían sido editados en español. Las Upaniṣad representan un periodo de transición entre el vedismo y el hinduismo y por lo tanto revisten una importancia fundamental para la comprensión de la religión y la cultura indias.

La traducción directa del sánscrito, así

2.1 Entonces, el reverendo Śākāyanya, complacido, le dijo al rey: “¡Oh, gran rey Bṛhadratha, estandarte de la raza de Ikṣvāku! Alcanzarás tu objetivo y [te convertirás en] conocedor del *ātman*, y serás conocido por el nombre de Marut. Éste es, en verdad, tu *ātman*.”

¿Quién, señor?

[Śākāyanya] le dijo:

2.2 “Aquel que asciende valiéndose de la respiración, que [es] inquieto y tranquilo, que aleja la oscuridad, él es el *ātman*”, dijo el reverendo.

“La tranquilidad que tras de salir de este cuerpo y alcanzar la luz suprema adquiere su propia forma, ella es el *ātman*”, dijo. “Esto es lo que no muere, lo que carece de temores, esto es Brahman.”

2.3 “Éste es, en verdad, el conocimiento acerca de Brahman (*brahmavidyā*), el conocimiento de todas las Upaniṣads, el cual nos fue explicado por el reverendo Maitreya. Oh rey, yo te lo expondré.”

Se dice que los *vālakhilyas* eran célibes de un intenso poder espiritual (*tejas*), libres de todo mal. Ellos le dijeron a Prajāpati: “Señor, este cuerpo no tiene inteligencia (*cetana*), al igual que un ca-

como la introducción y el completísimo conjunto de notas que acompañan esta edición de La Maitrāyaṇīya Upaniṣad estuvieron a cargo de Luis González Reimann, investigador del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio. El volumen contiene asimismo una nota sobre la pronunciación del sánscrito, bibliografía, índice analítico y una “versión original”, más corta, de la obra. A continuación presentamos un extracto (sin notas) de La Maitrāyaṇīya Upaniṣad, correspondiente a los capítulos 2, 3 y 4 del texto.

rruaje. ¿Quién es el ser que está más allá de los sentidos, que tiene el poder que ha establecido [una base para] que este [cuerpo] posea inteligencia? ¿Quién es el que lo pone en movimiento? Dinos esto, señor.”

Él les dijo:

2.4 “En verdad, aquel que, según las *śruti*, se encuentra por encima, es puro, limpio, vacío, tranquilo, sin *prāna*, que no es dominado por nadie, que es infinito, indestructible, estable, eterno, sin nacimiento, independiente, que reside en su propia grandeza; él ha establecido [una base para] que este [cuerpo] posea inteligencia, y es él quien lo pone en movimiento.”

Ellos dijeron:

“Señor, ¿cómo puede un [ser] de tales cualidades, que no tiene base (*aniṣṭha*), haber establecido [una base para] que este [cuerpo] posea inteligencia; y cómo lo pone en movimiento?”

Él les dijo:

2.5 “Ese [ser] sutil, inasible [por medio de los sentidos], invisible, llamado *puruṣa*, entra aquí [en el cuerpo] con una parte [de sí mismo] tras de haber



estado inconsciente (*abuddhī*); al igual que un [hombre] dormido despierta tras de haber estado inconsciente. La parte [de él que entra en el cuerpo] es inteligencia pura, es el *kṣetrajña* particular de cada persona. Sus características son la capacidad de conceptualizar (*samkalpa*), la determinación (*adhyavasāya*) y el orgullo (*abbimāna*). [Es] Prajāpati, el que lo ve todo, el [ser] inteligente que ha establecido [una base para] que este [cuerpo] posea inteligencia, y quien lo pone en movimiento.”

Ellos dijeron:

“Señor, ¿cómo es que un ser así entra [en el cuerpo] con una parte [de sí mismo]?”

Él les dijo:

2.6 “En el principio, Prajāpati estaba solo. No se sentía contento [estando] solo. Reflexionó acerca de sí mismo y creó muchas criaturas. Vio que permanecían inconscientes, como una piedra, y sin respiración, como un tronco seco. No se sentía contento. Pensó: ‘entraré en ellos para despertarlos’. Entonces, tras de convertirse en [algo] semejante al viento, entró [en criaturas]. No entró como Uno. Habiéndose dividido en cinco. . . [laguna en el texto]. . . es llamado *prāna*, *apāna*, *samāna*, *udāna* y *vyāna*.”

“El *prāna* es el [aliento] que asciende, el *apāna* el que va hacia abajo. El *samāna* es el que coloca el elemento más sólido de la comida en el *apāna*, y conduce el [elemento] ligero a cada miembro [del cuerpo]. El *udāna* empuja lo bebido y lo comido hacia arriba y hacia abajo. El *vyāna* es el que llena completamente los canales (*sirā*).”

“El *upāmsu* está [colocado] frente al *antaryāma*, y el *antaryāma* frente al *upāmsu*. En medio de los dos genera el calor [digestivo] (*ausnya*). Di-

cho calor es el *puruṣa*, y el *puruṣa* es el fuego *vaiśvānara*.

“En otra parte se dice: ‘éste es el fuego *vaiśvānara* que se encuentra en el interior del hombre; por medio de él se digiere la comida ingerida. Él produce el ruido que se oye al taparse los oídos. Cuando [uno] está a punto de dejar el cuerpo no escucha ese ruido.’”

“Tras de dividirse en cinco. . . [laguna en el texto]. . . [está] oculto en el corazón. Tiene mente (*manas*), está encarnado bajo la forma de los aires vitales (*prānas*), su forma es luz, sus conceptos son verdaderos, [es] el *ākāśātman*.”

“Al no estar satisfecho en el interior del corazón pensó: experimentaré los objetos. Entonces perforó estos orificios, salió, y experimenta los objetos por medio de cinco rayos (*raśmi*).”

“Estos orificios son los órganos de percepción (*buddhīndriyas*), son sus riendas (*raśmi*). Los órganos de acción (*karmendriyas*) son sus caballos. El cuerpo es el carro. La mente (*manas*) es el conductor. La *prakṛti* es el látigo.”

“Impulsado por él, el cuerpo se mueve, de la misma manera que se mueve la rueda [del alfarero al ser] impelida por el alfarero. [Así] queda establecida [una base para] que este cuerpo posea inteligencia, y él lo pone en movimiento.”

2.7 “[Los sabios] afirman que [él] es el *ātman*. Se encuentra en cada cuerpo como [si estuviera] subyugado, como dominado por los frutos, buenos o malos, de las acciones. [Pero] debido a su condición de no manifestación, de sutileza, de invisibilidad y de desapego, [en realidad] no se encuentra [en el cuerpo], no es agente (*akartr*), [tan solo] parece estar presente como agente (*kartr*).”

“Es puro, estable, inamovible, sin mancha, no



realiza acción alguna, no tiene deseos y está presente como espectador. Siendo él mismo, y disfrutando de la verdad, se encuentra [oculto] bajo una tela hecha de los *guṇas* con la cual se cubre a sí mismo.”

3.1 Ellos dijeron: “señor, si describes así la grandeza de este *ātman*, entonces ¿cuál es el otro [*ātman* que es] diferente, el *ātman* que, dominado por los buenos o malos frutos de las acciones, recibe un buen o mal nacimiento (*yonī*) y que asciende y desciende dominado por los pares [de opuestos]?”

[Él dijo:]

3.2 “En efecto, hay otro [*ātman*] diferente, llamado *bhūtātman*, el cual, dominado por los buenos o malos frutos de las acciones, recibe un buen o mal nacimiento; y el cual gira [en la rueda de las transmigraciones] ascendiendo y descendiendo dominado por los pares [de opuestos].”

“Su explicación es la siguiente: la palabra *bhūta* designa a los cinco elementos sutiles (*tanmātras*). La palabra *bhūta* también designa a los cinco grandes elementos (*mabābbūtas*). El conjunto de [todos] estos es llamado el cuerpo. Por eso se dice que el [*ātman*] que se encuentra en el cuerpo es el *bhūtātman*. Su naturaleza (*ātman*) es como una gota de agua sobre un loto.”

“Está dominado por los *guṇas* de *prakṛti*, y es así que, por estar dominado, entra en un estado de ignorancia. Debido a la ignorancia no percibe dentro de sí mismo al poderoso señor que hace actuar (*kārayitr*). Satisfecho con multitud de cualidades (*guṇas*), contaminado, inestable, fluctuante, desconcertado, con deseos y desarrollando actividades, llega a un estado en el que confunde su ego (*abhimāna*) [con el *ātman*]. Pensando yo soy él,

esto es mío, él mismo atrapa a su *ātman*, al igual que una red atrapa a un pájaro. Dominado por los frutos de [sus] acciones gira [en la rueda de las transmigraciones].”

“¿Quién es éste?” Él les dijo:

3.3 “En otra parte también se dice: el agente (*kartr*) es el *bhūtātman*. El *puruṣa* interno es quien lo hace actuar (*kārayitr*) por medio de los órganos [sensoriales]. Así como una bola de hierro dominada por el fuego adquiere diversas formas al ser golpeada por los herreros; de la misma manera el *bhūtātman*, dominado por el *puruṣa* interno, adquiere diversas formas [de expresión] al ser golpeado por los *guṇas*. Sus diversas formas son la multitud de criaturas que surgen de 84 *lakhs* de vientres y las cuales están determinadas por los tres *guṇas*. Estos *guṇas* son impulsados por el *puruṣa* [interno], como la rueda es impulsada por el alfarero. De modo que así como al ser golpeada la bola de hierro el fuego no es dominado, de la misma manera el *puruṣa* [interno] tampoco es dominado. El *bhūtātman* está dominado porque se encuentra totalmente penetrado [por los *guṇas*].”

3.4 = 1.3a

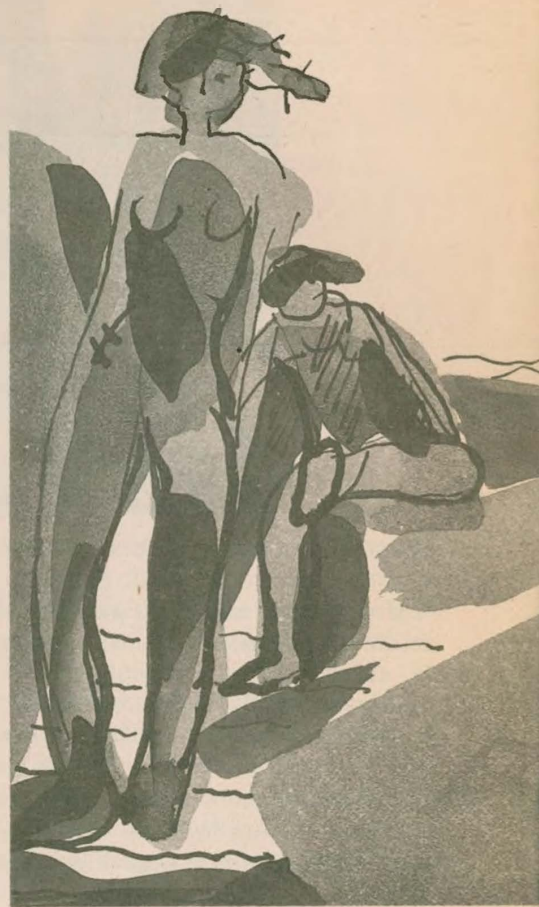
3.5 “En otra parte también se dice: la estupefacción, el miedo, la desesperación, el sueño, la pereza, la indiferencia, la senilidad, el pesar, el hambre, la sed, la miseria, la ira, el ateísmo (*nāstikya*), la ignorancia, la envidia, la crueldad, la confusión, la desvergüenza, la humillación, la arrogancia y la parcialidad están relacionados con [el *guṇa*] *tamas*. La ambición, el afecto, la pasión, la codicia, la violencia, la lujuria, la enemistad, la inconsistencia, los celos, el deseo, la inconstancia, la volubilidad, la agitación (*vyagrata*), el deseo de robar (*jibīrṣā*),

la búsqueda de riqueza, el favoritismo, la dependencia de las posesiones y la aversión por los objetos de los sentidos que resultan desagradables y el apego para con los agradables están relacionados con [el *guna*] *rajas*. El *bbūtātman* está completamente lleno de estas [características] y es dominado por ellas. Por lo tanto, adquiere una multitud de formas [de expresión].”

4.1 Entonces los célibes, muy sorprendidos, se acercaron y dijeron: “señor, salutación a ti. Instruyenos, tú eres nuestro único recurso. ¿Cuál es el procedimiento por medio del cual el *bbūtātman*, tras de abandonar este [cuerpo], alcanza la unión con el *ātman*?”

Él les dijo:

4.2 “En otra parte también se dice: como las olas en los grandes ríos, lo que se ha hecho es irreversible. Como la marea del océano, la llegada de la muerte es imposible de detener. [El *bbūtātman*] está amarrado por los buenos y malos frutos [de sus acciones] como un animal que está amarrado con cuerdas. Como un prisionero, carece de independencia. Como quien se encuentra en los dominios de Yama, tiene muchos temores. Como alguien intoxicado con licor, está intoxicado con el licor de la confusión. Como poseído por el mal (*pāpman*), vaga [de un lado a otro]. Como quien ha sido mordido por una gran serpiente, es mordido por los objetos de los sentidos (*viśaya*). Como [ante] una gran oscuridad, es cegado por la pasión. Como la presti-



FERNÁN GONZÁLEZ DE ESLAVA, SU POESÍA RELIGIOSA

S. G. Armistead

La poesía y los entremeses de González de Eslava, que se publicaron por primera vez en 1610, poco después de la muerte del autor, fueron reimpresos —en ortografía moderna pero con un cuidado

escrupuloso— por Joaquín García Icazbalceta (1877), publicación cuya rareza, según Margit Frenk, es ahora comparable a la de un manuscrito (p. 9). La nueva edición de la poesía religiosa de González de Eslava, dirigida por Frenk y con la ortografía original, se ve enriquecida por un material de investigación complejo e indispensable. El volumen incluye los siguientes componentes: el Preámbulo y una “Introducción” monográfica, ampliamente erudita (pp. 9-86); la edición de 157 poemas con notas (pp. 89-347); cinco apéndices: I: “Notas adicionales” (que incluye adiciones cruciales de contrahechuras de González de Eslava de poemas ya existentes) (pp. 351-414); II: ocho de las posibles “composiciones profanas” de González de Eslava (pp. 415-434); III: dos

versiones de un *Debate poético sobre la ley de Moisés*, en el cual participó De Eslava (pp. 435-464); IV: tres poemas del padre Fernando Vello de Bustamante, publicados originalmente entre las obras de González de Eslava (pp. 465-474); V: el material con que empieza la edición de 1610 (pp. 475-485); una extensa bibliografía (pp. 487-504), y los índices: analítico, de títulos y de primeras líneas (pp. 505-530).

González de Eslava nació en España en 1534 y murió en México, probablemente en 1603. Frenk, al interpretar de modo brillante su distribución de rimas a la luz de la fonología histórica, refuta teorías previas y demuestra que De Eslava debe haber sido del “reino de Toledo” (pp. 19-25). Sus padres quizá fueron conversos navarros que emigraron al sur en busca de



digitación, no es sino ilusión. Al igual que un sueño [proporciona] percepciones erróneas. Como el interior de un banano, carece de substancia. Al igual que un actor, cambia de vestimenta a cada instante. Como una pintura en la pared, tiene un encanto falso.”

Y se dice:

Los objetos de los sentidos, tales como el sonido y el tacto, carecen de valor. Apegado a ellos, el *bbūtātman* no recuerda su meta suprema.

4.3 “He aquí el antídoto para contrarrestar al *bbūtātman*: la adquisición del saber védico, la práctica del *dharmā* propio [y] el comportarse de acuerdo a la etapa de la vida (*āśrama*) en la que uno se encuentre. Habiendo colocado todo en el *dharmā* propio, los otros [modos de conducta] son [poca cosa], como retoños en un tronco; por medio de esta [conducta] uno se coloca en posición ascendente. Uno vive en *āśramas* y es conocido como asceta (*tapasvin*).”

“También se dice esto: quien no es asceta no adquiere el conocimiento del *ātman* ni logra purificar sus acciones.”

Porque el [texto] dice:

Por medio del ascetismo (*tapas*) se alcanza el *sattva*, por medio del *sattva* la mente (*manas*), por medio de la mente el *ātman*. Habiendo alcanzado el *ātman*, uno ya no regresa.

4.4 “‘El Brahman existe’, dice quien conoce la ciencia del Brahman (*brahmavidyāvid*). ‘[Pero] es-

“amparo y apoyo en una comunidad conversa más numerosa” (p. 35). El mismo González de Eslava abandonó España en un momento de intensa persecución contra los conversos (1558). En México, participó en el controvertido debate mosaico, estuvo preso brevemente (aunque no por esta causa), pero escapó de milagro a la persecución de la Inquisición y se convirtió en sacerdote y en renombrado poeta, cuyas contrahechuras de poemas religiosos, glosas, villancicos, ensaladas y romances gozaron de gran popularidad como parte de los innumerables festivales religiosos característicos de la sociedad colonial.

Resulta en extremo instructiva la penetrante exposición que hace Frenk sobre cómo, por una rara coincidencia, Vello de Bustamante, amigo de

González de Eslava, vino a recopilar, editar y publicar las obras completas de éste (“ello se debe a una especie de milagro” [p. 42]): Es totalmente fútil evocar las realidades literarias contemporáneas basándose tan sólo en los textos que han logrado sobrevivir. En el mejor de los casos, se trata de vestigios exiguos, y no son garantía ninguna de lo que en realidad existió en esa época. Si tal fue el caso en el México de fines del siglo XVI, que ya gozaba los beneficios de la imprenta, ¿cuánto más se aplica tal propuesta básica a la Edad Media, al siglo XII, por ejemplo? La lúcida exposición de Frenk (pp. 42-50) demuestra, una vez más, la futilidad de las fantasías neopositivistas sobre la lírica primitiva, la épica, el Romancero.

La poesía de González de Eslava es

eclesiástica y culta en estilo y contenido; sin duda, los suyos son *romances nuevos*. También escribió sonetos seculares. No obstante, Frenk describe que la mayor parte de su obra tiene “mucho de arte colectivo; la individualidad del poeta cuenta relativamente poco. . . El afán de originalidad, como es bien sabido, es un invento del siglo XIX” (p. 50). Frenk insiste en la oralidad esencial de esta “poesía artesanal”, que circulaba en “efímeros manuscritos y recitada o cantada” (p. 67). Estaba ligada íntimamente a su música, y constituía una parte integral de coloridos espectáculos populares: “En las fiestas cívicas y religiosas la poesía convive con . . . las procesiones engalanadas, la música de chirimías y atabales. . .” (p. 65). En el siglo XVI, la “literatura” todavía

to es [tan sólo] la puerta [que conduce] al Brahman [superior]', dice quien se ha liberado del mal por medio del ascetismo (*tapas*). '[La sílaba] OM es la grandeza de Brahman' dice quien, totalmente absorbido, medita constantemente. Por lo tanto, el Brahman [superior] se alcanza por medio del conocimiento (*vidyā*), el ascetismo (*tapas*) y la meditación (*cintā*). 'Habiendo llegado más allá del Brahman [inferior] uno adquiere señorío sobre los dioses.' Quien, iluminado, busca al Brahman [superior] por medio de estos tres disfruta de una felicidad indestructible, inmensurable e inalterable. Liberado de las características que lo llenan, lo dominan y lo han hecho [como] un carro, logra la unión con el *ātman*."

4.5 Ellos dijeron: "¡señor, tú eres quien enseña, tú eres quien enseña! Ahora que ya hemos puesto en nuestras mentes (*manas*) lo que se ha dicho, responde a la siguiente pregunta. [Existen] el fuego, el viento, el Sol, el tiempo, el *prāna*, la comida, Brahṁā, Viṣṇu y Śiva (Rudra), algunos meditan sobre uno, otros sobre otro. Dinos, ¿cuál es el mejor?"

Él les dijo:

4.6 "Éstas no son sino las principales formas de Brahman, el supremo, inmortal e incorpóreo. En este mundo, cada quien se apega a la [forma] que le proporciona alegría. Es así que [el sabio] dijo:



'Brahman en verdad es todo esto'. Uno debe meditar sobre sus formas principales, venerarlas y propiciarlas. Porque sólo por medio de ellas puede uno ascender a mundos cada vez más elevados. Y así, en el momento de la destrucción total (*krtsnaksaye*) logra la unión con el *puruṣa*."

Al respecto, existen los siguientes versos:

Así como el fuego que no tiene combustible se extingue en su lugar de origen, de la misma manera se extingue en su lugar de origen la mente (*citta*) al ser eliminadas sus fluctuaciones (*vrttis*).

Cuando la mente de quien busca la verdad se ha extin-

BIBLIOTECA NOVOHISPANA

VILLANCICOS,
ROMANCES, ENSALADAS
Y OTRAS
CANCIONES DEVOTAS

Fernán González de Eslava

Edición de Margit Frenk



Centro de Estudios
Linguísticos y Literarios

El Colegio de México

era mucho más oral de lo que sería tiempo después; a menudo circulaba en las memorias de sus cultivadores, o en copias manuscritas que variaban constantemente. Asimismo, los conceptos básicos de "leer", "escribir", "publicar" eran diferentes en esencia de lo que vendrían a ser en otros contextos más modernos. Cuando recordamos la miope comparación de Bédier entre *La Chanson de Roland* y la novela histórica del siglo XIX, o los intentos posteriores, neoindividualistas, de relacionar el arte del poeta del *Cid* con el de los escritores creativos modernos, la perspicaz evocación que hace Frenk de González de Eslava y del contexto vital en que surgió su poesía resulta sumamente esclarecedora.

Frenk estudia en detalle los géneros y recursos de De Eslava: compuso villancicos didácticos y romances nuevos a lo divino modificando composiciones anteriores, tanto anónimas como de autores conocidos

(Garcilaso, Góngora, Lope, Liñán); ensaladas complejas y abigarradas que incorporan tanto elementos de la poesía oral como citas bíblicas en latín y, en un caso, dos versos en náhuatl confuso (núm. 90.62). La poesía de González de Eslava deriva de la tradición del cancionero y se adelanta al ingenioso juego de palabras del conceptismo, tiene ecos de amor cortésano. Pueden leerse de manera alegórica poemas enteros y metáforas aisladas. Una de las composiciones de González de Eslava es un poema en eco, preciosamente logrado: "... del mundo y de sus engaños? —Años" (núm. 27.35). No obstante, junto a tales elementos cultos, también es indudable que González de Eslava tenía conocimiento íntimo de la poesía popular tradicional. Entreteje numerosos villancicos en sus ensaladas (pp. 90-92), y sin duda conocía otros múltiples "romances viejos", los cuales cita, modifica o parodia. Ya no se conocen hoy en día *Riberas de Due-*



guido en su lugar de origen, y cuando ya no la confunden los objetos de los sentidos, entonces [estos objetos], que están bajo el control del *karman*, resultan ser falsos.

La mente es *samsāra*, uno debe esforzarse por purificarla. Uno se convierte en aquello en lo que piensa, éste es el secreto eterno.

Gracias a la tranquilidad de la mente uno elimina [los resultados de] el acto, sea bueno o malo. Permaneciendo en sí mismo, con alma tranquila, disfruta de una alegría interminable.

Cuando la mente de alguien se apega a Brahman de la misma manera en que se apega a los objetos de los

sentidos, ¿quién no se libera entonces del cautiverio [del *samsāra*]?

Se dice que la mente es [de naturaleza] doble: pura e impura. Es impura debido al contacto con los deseos, pura cuando no tiene deseos.

Cuando uno ha puesto a la mente en una [condición] totalmente estable, sin indiferencia ni dispersión, y llega a un estado de no mente (*amanobbāva*), ése es el lugar supremo.

La mente debe ser controlada hasta ser destruida en el corazón, esto es conocimiento, esto es liberación, lo demás es amplificación literaria.

La felicidad, purificada por la concentración profunda (*samādhi*), que surge cuando la mente pura es colocada en el *ātman*, no puede describirse con palabras; debe ser percibida directamente por medio del órgano interno (*antahkarana*).

No se puede distinguir el agua en las aguas, el fuego en el fuego ni el cielo en el cielo. De la misma manera, aquel cuya mente se ha interiorizado (*antargata*) es liberado.

La mente es la causa única del cautiverio y la liberación de los hombres. Conduce al cautiverio si está apegada a los objetos de los sentidos, y a la liberación si no tiene [apego para con los] objetos de los sentidos. Así se dice.

ro arriba, *Infante vengador* (p. 89), *Guarte, guarte, rey don Sancho* (p. 145), pero otros siguen vivos en la tradición oral después de más de 400 años: 1. *Mujer del pastor* (Península, Marruecos); 78. *Bella malmaridada* (Galicia); 89. *Virgiltos* (Península; Sefardim, La Gomera); *Don Manuel y el moro Muza* (Santander); *Roncesvalles* (Salónica); *Prisionero* (Península, Sefardim). El proverbio *La muger y la gallina/ por andar se pierda ayna* (núm. 90.47) todavía finaliza una balada sefardí moderna (nuestra *Romances de Tánger* [1977]: p. 67, núm. 6), y González de Eslava conocía múltiples acertijos en formas esencialmente idénticas a los de hoy en día (núm. 93).

Vale la pena citar aquí la evaluación con que concluye la editora: "Desde nuestro punto de vista actual, las composiciones de De Eslava no logran, en general, provocar admiración y goce estético. Leídas en sus propios términos, logran lo que se

propusieron; integradas a su circunstancia, adquieren su verdadero sentido y recuperan para nosotros una parcela interesante de la cultura novohispana del siglo xvi" (p. 86). Enriquecido a todo lo largo por la vasta erudición que estamos acostumbrados a esperar de Margit Frenk, el presente volumen será lectura obligada no sólo para los especialistas en el Siglo de Oro y la Colonia hispanoamericana, sino también para cualquiera interesado en la literatura popular o en los estudios sobre conversos. Una vez más, tenemos una profunda deuda de gratitud con esta distinguida editora.

Esta reseña apareció originalmente en *Hispanic Review*. Traducción del inglés de María Emilia Picazo.

Margit Frenk, ed., *Fernán González de Eslava, Villancicos, romances, ensaladas y otras canciones devotas*, México, El Colegio de México, 1989, 532 pp.



UN MATERIALISTA CIENTÍFICO EN EL MÉXICO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

Elías Trabulse



Con motivo del bicentenario de la Revolución francesa, el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México organizó una serie de jornadas de estudio en torno al tema de la Revolución francesa y su impacto en México los días 23, 28 y 30 de noviembre, y 5 de diciembre de 1989. Las ponencias presentadas a lo largo de las jornadas han sido reunidas en el libro La Revolución francesa en México, coordinado por Solange Alberro, y que próximamente estará a disposición del público con el sello de El Colegio de México.

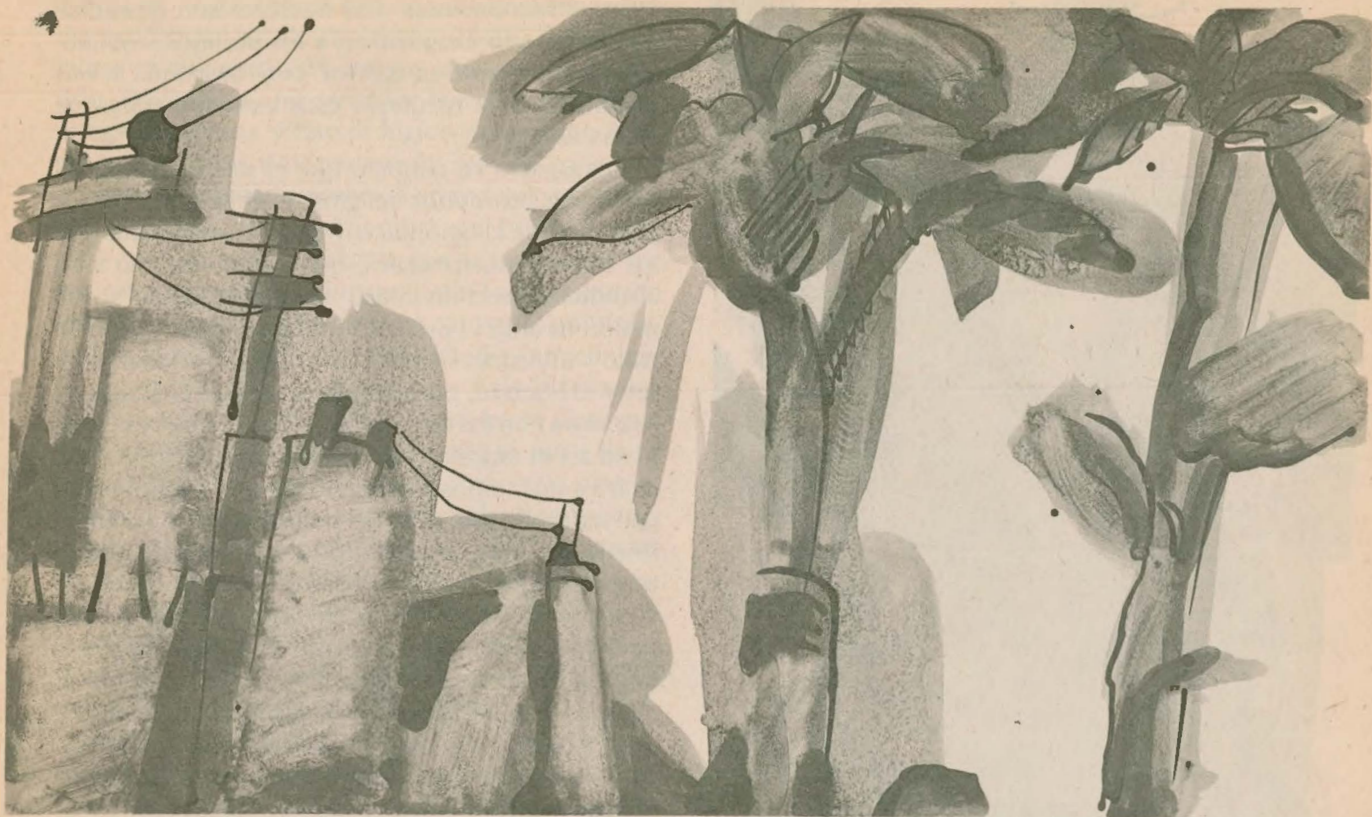
El texto que publicamos a continuación es un extracto del ensayo de Elías Trabulse "Aspectos de la difusión del materialismo científico de la ilustración francesa en México a principios del siglo XIX", donde se habla del proceso inquisitorial a que fue sometido el sacerdote Juan Antonio de Olavarrieta por ser el autor de un escrito denominado "El hombre y el bruto".

Olavarrieta afirmaba que había escrito "El hombre y el bruto" como un "prontuario o libro de apuntes" que le servía para reflexionar en esos momentos "en que suele ser el hombre combatido y atacado por el error, por la educación y por la costumbre pública". Lo consideraba asimismo como una "primicia de las meditaciones" a las que se había consagrado después de que se vio recluso en un solitario curato, lejos de sus amigos. Sin embargo, es evidente que ese no fue el único propósito que tuvo en mente al escribir dicho texto, ya que en una página del mismo declaró que esa obra era "un ligero apunte sobre el medio más eficaz e importante que puede contribuir a derribar de un golpe el fuerte coloso del fanatismo general". Empero, en las audiencias que sostuvo con los jueces inquisitoriales declaró que su finalidad no era la de hacer prosélitos con esa obra, sino que únicamente la había escrito para su amigo el gobernador de Guayaquil, "sin otro fin particular, decía, que el acordarle nuestras antiguas conversaciones sobre estas especies".

En efecto, la obra está dedicada al gobernador Mata de Urbina, quien al parecer nunca la recibió, a pesar de sus deseos de leerla. La razón de esto fue que Olavarrieta en una carta le explicaba que no se animaba a enviársela "por ser cosa de mucho riesgo", a lo que el gobernador le había contestado que entonces suspendiera el envío hasta que tuvieran la oportunidad de encontrarse nuevamente. La obra quedó así oculta en Ajuchitlán hasta que fue sustraída por el escribiente de Olavarrieta.

El título completo del opúsculo es: "Apuntes de la Obra 'El Hombre y el Bruto'. Discurso sobre la diferencia de sus operaciones que servirán de preliminar al tratado de 'La Naturaleza'. Obra reservada a la vida privada del hombre juicioso". Al parecer la obra mayor que anunciaba nunca fue escrita. El manuscrito original autógrafo, que fue enviado a España, constaba de 24 fojas y está perdido y sólo se conservan dos copias que quedaron en poder del Santo Oficio. Iba acompañado de una curiosa lámina que representaba una alegoría de "La Naturaleza" y de la cual Olavarrieta hizo una descripción detallada.

La obra consta de ocho partes y no sigue un orden lógico riguroso, sino que pasa de un tema a otro con facilidad, aunque los tres temas básicos que la componen, el religioso, el político y el científico, están claramente definidos. Olavarrieta utilizó ampliamente la obra del barón D'Holbach, particularmente el "Discurso preliminar", el "Prefacio" y los capítulos v al XIII de la primera parte. Sin embargo, su obra es personal y en muchos aspectos



original, a pesar de haber confesado que se inspiró en el *Sistema de la Naturaleza*, aunque cabe señalar que la tesis general que atraviesa todo el texto de Olavarrieta, es decir la oposición irreductible entre el determinismo científico y la religión revelada, reconoce su origen en las teorías de Diderot y de D'Holbach.

Según Olavarrieta todos los seres que se colocan más allá de la naturaleza son fruto de la imaginación. Las ideas de Dios y de alma, que no pueden ser demostradas por la experiencia, pertenecen a esa larga serie de "visiones imaginarias" que se han perpetuado a lo largo de los siglos debido a una educación errada. De hecho Olavarrieta hace una crítica explícita al espiritualismo cartesiano que optaba por separar el alma del cuerpo, atribuyéndole sólo a la primera la facultad de pensar, en vez de reconocer que puesto que el hombre es un ser puramente material, es la materia la que tiene la facultad de pensar y que el alma es una invención innecesaria. Y Dios, de quien se supone emana esa alma espiritual, es también una quimera inventada por el hombre.

No puede haber idea de un Dios sin que se conciban sus atributos —escribió Olavarrieta— y no se pueden concebir éstos sin que primero se conciban los atributos del hombre, los cuales, multiplicados hasta lo infi-

nito, son los atributos que constituyen la esencia del Ser Supremo. . . no puede haber idea de Dios sin que primero se conciba la idea del hombre.

Y estos fantasmas, como Olavarrieta los llama, son el fruto de una revelación que les ha transmitido esa misma divinidad que los hombres han inventado. Es pues un círculo vicioso por el cual la divinidad garantiza la verdad de una revelación, y ésta a su vez da testimonio de la existencia de la divinidad. Y sobre esta base endeble se han erigido todas las religiones. Apoyado en el vetusto texto *De Tribus Impostoribus*, que fue editado en el siglo XVIII por el mismo D'Holbach, Olavarrieta rechaza la historia de una religión revelada transmitida por Dios a Moisés, pues este patriarca —uno de los tres impostores— sorprendió la rusticidad de los hebreos y erigió sobre su credulidad todo el "fanatismo de los siglos religiosos". Y tras él han venido profetas, frailes, monjas y "esos hombres sonámbulos que llaman teólogos", quienes han declarado ser depositarios de las revelaciones de un Dios inexistente que les ha entregado el código del bien y del mal. Está demostrado, escribe Olavarrieta, que el hombre al que no se le ha educado en estas creencias puede vivir virtuosamente sin pensar jamás en la existencia de un Dios que imponga castigos y



otorgue recompensas. Los hombres son desdichados porque su imaginación y los prejuicios religiosos los mantienen en el error, pero hasta que la verdadera filosofía rectifique esos extravíos para que todo cambie.

Olavarrieta ve también que el miedo está en el origen de los cultos religiosos. El miedo, que es producto de la ignorancia y el desconocimiento de los fenómenos naturales, que a menudo han sido atribuidos a una divinidad benigna o airada. Y este miedo ha sido el pretexto que los tiranos han utilizado y utilizarán siempre para arrancarles a sus súbditos la libertad, pues el tirano, escribe Olavarrieta, “se aliará con los sacerdotes de ese cultivo y consumará así el engaño”. La alianza entre el trono y el altar es una impostura inventada por los hombres, apoyados en una ficticia revelación divina o en el miedo natural propio de todo ser humano ante lo desconocido. Olavarrieta denuncia como tiranos a aquellos soberanos “que en todas partes se han ocupado en defender un error en que [se] apoyaba la estabilidad de su trono”. Y en clara alusión al Santo Oficio afirma que el instrumento que la tiranía y el sacerdocio tienen para preservar sus prerrogativas son esos tribunales “cuyo instituto es la misteriosa crueldad”.

Después de negar la existencia de un Dios y de un alma espiritual Olavarrieta expone su teoría

MARÍA ZAMBRANO, PENSAMIENTO Y POESÍA

Enrique Mercado

En las postrimerías de la Guerra Civil Española, María Zambrano dictó en la entonces Casa de España (hoy El Colegio de México) una serie de conferencias con el tema “Pensamiento y poesía en la vida española”, las cuales fueron recogidas en un libro con el mismo título, aparecido en 1939 y cuya segunda edición fue publicada por El Colegio en 1991.

Aunque propiamente el punto de partida de las reflexiones de María Zambrano es lo que ella considera nada menos que la decadencia del pensamiento racionalista occidental (como lo propone en el primer capítulo del libro, “Razón, poesía, historia”), sus interrogaciones acerca de la esencia del español como persona, como pueblo, como forma de vida, como ser pensante y como sujeto expresivo la llevan todavía más lejos, de manera que el auténtico disparador de sus ideas está en su búsqueda de lo que ella misma denomina “el diseño previo de la vida”, la matriz generadora y particularizadora de esa entidad fenomenalmente abstracta, pero para la autora íntimamente tangible (sobre todo a finales de la década de los treinta), que es el hombre español.

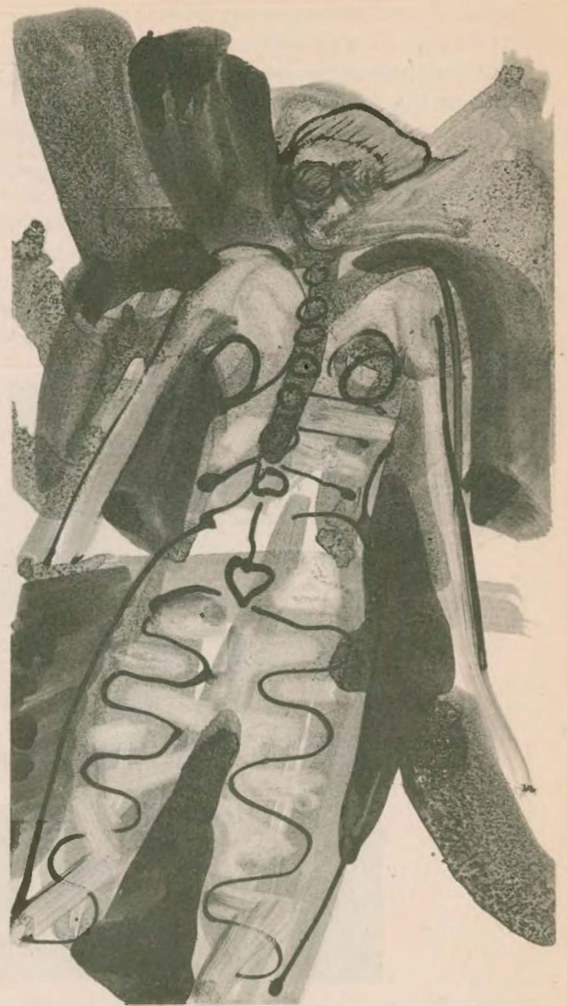
Como respuesta propone algo que es nada más un indicio, una hipótesis que no está en condiciones de com-

probar —tendrían que hacerlo la historia y la antropología— pero que resulta muy sugerente y sobre la cual construye su visión personal acerca de España, su poesía (entendida como manifestación creativa de la lengua en todas sus modalidades) y su forma de pensar: que las religiones ibéricas, el sedimento cultural de la península anterior aun a los griegos, lograron sobrevivir a la “occidentalización” y cristianización del territorio y terminaron por caracterizar a su gente y por distinguir sin confusión alguna a la cultura española del resto de la tradición filosófica y literaria europea.

Se diría que María Zambrano tuvo que llegar fatalmente a esa idea ante la imposibilidad de explicarse de otro modo dos hechos que desde su punto de vista singularizan a España en el conjunto de las naciones de Europa: su carencia de un sistema filosófico

acerca de la naturaleza humana. El hombre —afirma— no es un ser de excepción dentro de la naturaleza ya que comparte con los animales características fisiológicas, necesidades físicas y formas de comportamiento, y esto es lógico ya que ambos están compuestos únicamente de materia, que está organizada en forma parecida en todos los organismos animales. “Entre el hombre y el bruto —escribió— no hay otra diferencia que la que puede haber entre el pólipo y el mono”. En todo el mundo animal “no vemos más que una constante uniformidad en el modo de su concepción, de su nacimiento, de su vida, de sus costumbres y de la transformación de su materia”. El hombre no se distingue de los animales más que por lo que el autor llama sus operaciones “accidentales”, y en éstas existen animales que se diferencian menos del hombre que lo que se diferencia un hombre de otro. Así, a pesar de que la especie humana es una, existen numerosas variedades. En este sentido, la concepción antropológica de Olavarrieta es clara y encuentra su origen en las teorías de Buffon. En un interesante pasaje de su obra dice lo siguiente:

Habitan en la superficie de nuestro globo multitud de hombres y naciones que no tienen la menor idea de



acabado y su inadecuación a la vida moderna, del siglo XVIII en adelante. Sólo “algo” que haya estado presente en la génesis de la cultura de ese pueblo puede explicar que desde siempre la mentalidad española haya sido tan refractaria a un pensamiento ordenado de sólidas estructuras intelectuales, fincado en el imperio de la razón, y que en pleno siglo XIX, cuando los demás países europeos consolidaban su perfil de potencias industrializadas, la España fundadora del estado moderno y que había iniciado la aventura del Nuevo Mundo se haya recluso en el hogar para ocuparse únicamente de los afanes de la cocina...

Una vida así no podía sino demostrar, a pesar de los principios rectores del racionalismo, que la existencia humana es irracional por definición. Es curioso que en un libro riquísimo en referencias literarias (como no podía ser de otra manera por cuanto que

la poesía, más que la filosofía, es su real objeto de estudio), María Zambrano haya elegido un ejemplo extraído de la pintura para simbolizar al ser español: “el desarrapado de Goya... uno de los que van a ser fusilados en el cuadro de los *Fusilamientos de la Moncloa*: toda su humanidad se vuelca hacia afuera en un gesto pletórico de vida al borde mismo de la muerte... Es el hombre, el hombre íntegro, en carne y hueso, en alma y espíritu, en arrolladora presencia que todo lo penetra. El hombre entero, verdadero” (p. 36).

Sí, de acuerdo con los términos de María Zambrano, la filosofía es producto de la admiración y la violencia, los de España son un conocimiento sin violencia y una voluntad sin admiración. Al hombre que los posee lo caracteriza el predominio de lo inmediato y lo espontáneo sobre cualquier otra consideración, de modo que al

mismo tiempo que carece patéticamente de historia —o, más bien, de sentido histórico— y que genera un pensamiento ametódico y asistemático, su aferramiento radical a las formas naturales de la vida ha creado en él un sentido de la existencia, una capacidad expresiva, una posibilidad artística, una manera de conocimiento y un estilo de relación con su entorno marcados por el enamoramiento de las cosas y que, faltos de toda organización teórica intencionada, han venido a constituir lo que se conoce como “realismo español”, una entidad trascendente de imposible definición pero de constataciones múltiples y que en la literatura está presente por igual en la novela picaresca que en la poesía mística, en el soneto gongorino que en la copla popular. Porque sin dejar de ser una compleja visión del universo, este realismo hunde sus raíces en la vida intensa y como arro-

aquellas cosas sin cuyo uso no sería tal vez segura nuestra existencia. Es muy conocido en Europa entre otros viajeros uno de los más recientes, que trató una nación de indios que no conocía el uso del fuego. El único alimento de estos habitantes (dice) era el marisco de las playas; su vestido, la piel de algún animal muerto por acaso y no por industria; su habitación,

una hendidura de un peñasco, un árbol hueco o el campo libre. La sociedad de estos hombres es una reunión de individuos debida al convenio de un cúmulo de familias, resultado por casualidad; no conocen la menor industria ni las ideas del pudor penetraron jamás en esta pacífica región; su idioma consta de muy pocas palabras; pero los ademanes y las inflexiones del sonido



bada de todos los días, que ha hecho de la cultura española, como es bien sabido y como María Zambrano deja ver con delicadeza y penetración, una cultura eminentemente popular.

De estos planteamientos elementales, que en la práctica se han convertido en lugares comunes siempre que se habla de España y "lo" español, la autora desprende los rasgos sobresalientes de una personalidad nacional, tan absolutos en su generalización como sutiles en su enunciamiento. Desprende, en primer término, la existencia lógica de un "materialismo español", que no es otra cosa que la "dogmatización" del realismo y que por su carácter perceptivo es allí lo que más se parece a una "teoría", pero que independientemente de su extremo "fanatismo" tiene también un vigoroso cauce literario: "Lo mejor de nuestra novela moderna se nutre de esto: Galdós y Gómez de la Ser-

na, en forma más escueta, hacen la novela española de las cosas y de la tierra" (p. 45).

De ahí deriva luego la aparición inevitable de un conflicto: es tal la comunión con la vida telúrica que quienes la ejercen querrían prolongarla hasta el infinito, de manera que la muerte viene a ser la cancelación de su deseo. El "problema" de la vida española es su ansia de un imposible. La solución no es, sin embargo, trágica, como quizá cabría esperar, sino quieta, pues adopta la forma de la melancolía y le da al estoicismo en España carta de naturaleza. Serenidad, dignidad, intolerancia de la humillación, alianza con la muerte —que se abre como puerta liberadora y que por tanto hace atractiva y accesible la idea del suicidio, con Mariano José de Larra como figura emblemática— serían las virtudes de este estoicismo en ocasiones desconcertante que se remon-

ta a Séneca, que se expresa privilegiadamente en Jorge Manrique y en la *Epístola moral a Fabio* y al que en este libro se le dedica un capítulo terminante ("La cuestión del estoicismo español").

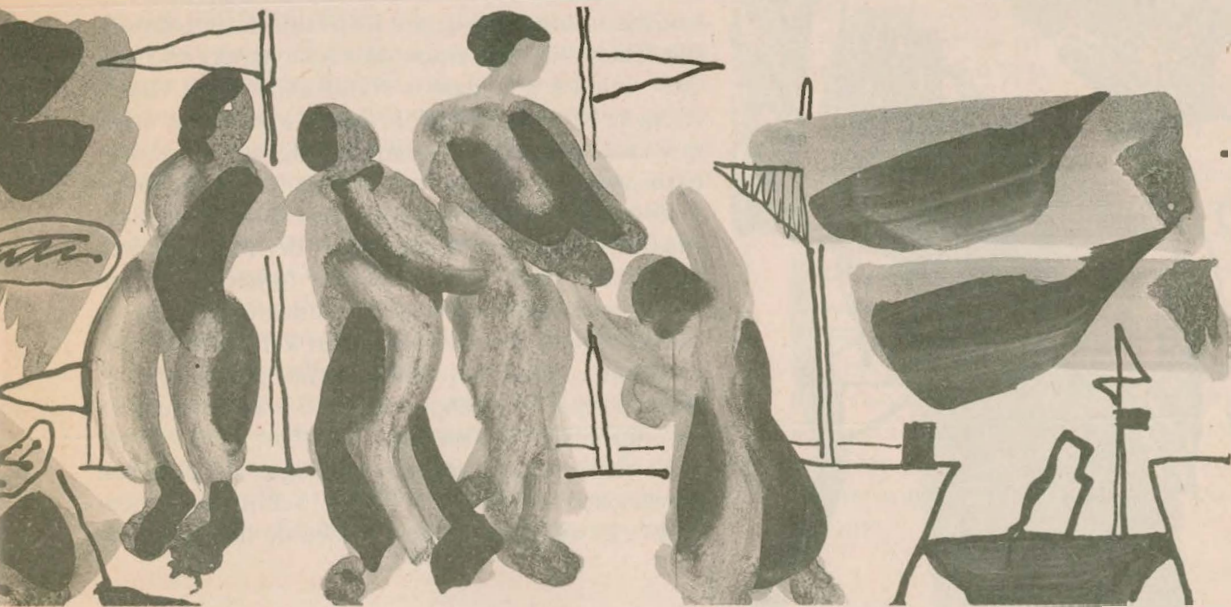
El asunto de la voluntad (o de "El querer", capítulo final de *Pensamiento y poesía en la vida española*) es la otra derivación obligada. Voluntad sin impulso para el conocimiento metódico —lo que en el contexto del racionalismo sería tanto como decir "voluntad sin voluntad"—, la de España desemboca en una oscilación incesante entre la esperanza y la melancolía en la que consecuentemente tercia la resignación, pero que en la literatura encuentra de nuevo un brote, que más que brote es caudal. No otra cosa que voluntad en plenitud son para la autora las representaciones femeninas de Fortunata, en *Fortunata* y *Jacinta*, paradigma de la fecundidad,

suplen el defecto de las voces articuladas. A pesar de todo esto, ¿se dirá que entre estos hombres y los académicos de Europa, a cuya comprensión se sujetan los astros más remotos, debe darse una diferencia esencial y nuevo principio de razón? ¿Puede asegurarse que no son de una misma especie?

Así, lo único que distingue al hombre de los ani-

males, o a dos seres humanos entre sí, es la educación que han recibido:

Una constante experiencia nos enseña que el bruto es susceptible de mejores ideas a proporción de su capacidad, y que no sólo tiene disposición para elevar sus operaciones a cierto grado de perfección, sino que a veces suele enriquecerse en el trato de los hombres de algunos



y de Benigna, en *Misericordia*, figuración de la bondad, novelas ambas de Pérez Galdós.

No obstante, entre lo que la autora desprende de aquella especulación originaria, su descripción del núcleo y la forma en que opera el "conocimiento poético" es su descubrimiento más revelador, la médula del libro. El tema no es nuevo: lo es la manera en que María Zambrano lo imagina. El primer impulso hacia esta forma de conocimiento es obra de la voluntad; lo demás es gratis, una donación. Si es posible saber algo por esta vía, ello se debe no tanto al movimiento de búsqueda del poeta —que si se atuviera a este solo motivo llegaría al mismo punto que el filósofo y se metería al mismo laberinto del racionalismo—, sino al acto gracioso del conocimiento, que accede a entregar su misterio: "Para la poesía nada es problemático sino misterioso" (p. 17).

Inasible, impredecible e indefinible como es, este conocimiento es el que le habría sido dado a España y constituye el secreto de su a veces adormecida vitalidad; es, al mismo tiempo, el conocimiento que María Zambrano concibe como propio de una nueva y mejor época, porque sin pretender sustituir a disciplinas como la historia y la sociología, no comete el error de la filosofía clásica y moderna —permitir y alentar el "ensoberbecimiento de la razón"—, sino que deja abierto el camino para todo lo que en la inteligencia no es certeza.

En ese nuevo momento, y a diferencia de lo que ocurrió desde los tiempos socráticos, la filosofía y la poesía volverán a reunirse sin subordinaciones ni exclusiones, mucho menos condenándose entre sí; los poetas no se resignarán a no pensar y los filósofos no admitirán la renuncia a la imaginación. En la dispersión, la cri-

sis y el fracaso —vigentes para las generaciones españolas que vivieron la caída de la república, el exilio y el ascenso del franquismo— habría de germinar este nuevo modo de conocer, que de darse convertiría a la "pobretería" española en abundancia: la poesía siempre ha sido extraordinariamente generosa, nunca ha dejado de entregar mucho más de lo que recibe.

Con acercamientos circulares y admirables, María Zambrano asedia su tema en este libro necesario, lleno además de ideas deslumbrantes: "Platón excluye a la poesía de la República no sin un alto costo, porque siendo tan filósofo como poeta, tuvo que sacrificar en sí mismo a éste para imponer a aquél, con lo que por lo demás consagró la distancia de la poesía respecto del poder" (p. 15); el *Quijote* es "una tragedia de la existencia", pero también una "estupenda novela castellana", una "magnífica novela realista",



conocimientos muy distantes de los de su especie.

Para apoyar esta tesis Olavarrieta cita diversos ejemplos de gatos, escarabajos, hormigas, elefantes, perros y canarios.

La educación no es sino el arte de que los hombres adquieran desde temprana edad, es decir, cuando sus órganos son aún muy flexibles, los hábitos, las opiniones y los modos de ser adoptados por la sociedad en la que viven. Por la educación el hombre y el animal adquieren ideas y aprenden a asociarlas. Nosotros, dice Olavarrieta, decimos que los animales no tienen ideas sino instintos pues queremos diferenciarnos de ellos cuando en realidad vivimos y actuamos como ellos. Aquí Olavarrieta se separa de Buffon, quien a pesar de creer que las actividades del hombre y del animal podían explicarse únicamente por conceptos materialistas y mecánicos, le atribuía al hombre cualidades espirituales únicas que le separaban del reino animal. En cambio para Olavarrieta esas funciones espirituales, por estar ancladas en elementos físicos ya que el alma no existe, obligaban a incluirlo en dicho reino. Pensaba que por excluir al hombre del reino animal su comportamiento había resultado incomprensible en muchos aspectos.

El texto de Olavarrieta es un ataque a la posición privilegiada del hombre como "señor de la creación". Es una ruptura con la idea de una jerarquía

"donde los protagonistas son... *las cosas y la naturaleza*" (p. 45); lo que fascina de las *Coplas* de Manrique es la vívida presencia en ellas del sentido común español, producto no tanto de sus conceptos como de su ritmo (p. 81); el "imperio familiar y doméstico" que privó en España en el siglo XIX "no fue un avance... en lo razonable, ... sino muy al revés, un crecimiento de lo delirante" (p. 108); "Azorín es la sensibilidad dentro de un mundo diseñado previamente" (p. 115).

Si el libro es excepcional por lo que ofrece, no lo es menos por la actitud que lo originó: suponía la única forma posible de acción ante el desas-

tre de la guerra reciente e implicaba un alto compromiso personal e intelectual de una mujer que, caso raro en España y en cualquier parte, se sentía urgida de darse respuestas y de mantener viva una genuina esperanza en medio de la debacle, a diferencia de lo que hicieron —y hacen— quienes se acogieron al cinismo, la complacencia y la complicidad. Este libro, por lo demás, aporta una pieza clave a la bibliografía y a la singular trayectoria creativa y vital de María Zambrano.

Restaría completar el trazo de la "continuidad española" sugerida en estas páginas, desde la década de los cuarenta hasta el día de hoy. Lo menos que puede decirse es que el exilio

español, tanto en México como en otros lugares, cumplió con creces la función histórica e intelectual prevista por María Zambrano, y que los poetas de la Generación del 27 enriquecieron esplendorosamente, no sin angustias profundas, el conocimiento poético de España y de nuestra lengua; baste pensar en la obra de Luis Cernuda y Vicente Aleixandre. En el contexto de la modernización forzada, la "europeización", el imperio ya no de la razón sino del mercado, la consecuente comercialización de la cultura, el desaliento de la creación y el pensar, la coacción ejercida por los intereses estratégicos geopolíticos y aun del despliegue escenográfico y

estática de la naturaleza. Al buscar para el hombre un sitio del reino animal, vence su aislamiento y tiende un puente entre él y los otros animales, pues cree que negando así los privilegios de la especie humana ésta puede conocerse mejor.

Es por esto que Olavarieta no teme acercarse, aunque sea tímidamente, a las hipótesis que en la segunda mitad del siglo XVIII echaban las bases del transformismo, y en particular a las enunciadas por Buffon. Olavarieta cree, como este naturalista, que la teoría de las especies fijas, íntimamente ligada a la idea de creación tal como era sostenida por el cristianismo, era errónea. Frente a esta noción opone una visión dinámica que afirma que existen variaciones en las especies que nos permiten suponer lo que el hombre fue pero no lo que será. La especie humana, escribió Olavarieta, fue en sus orígenes feroz y salvaje, su alimento era "grosero" y los "ecos de su voz roncós y hasta su piel tenía una aspereza desagradable, pero por un proceso de transformación sucesiva pasó al centro de la sociedad".

Ahora bien, Olavarieta creía como Buffon que lo que definía y delimitaba a una especie —el término especie era en el siglo XVIII bastante ambiguo— era la interfecundidad de sus miembros, es decir, la capacidad de producir descendencia entre ellos. Esto le lleva a afirmar que los pueblos salvajes y los europeos civilizados pertenecen a una única especie, y que unos y otros provienen de ancestros que se han "transformado". Si existen variedades de

color, fuerza, estatura, conformación e industria, esto se debe al clima, a la alimentación y a otros factores externos. Sin embargo, todas esas variedades de la especie humana tienden a perseverar en sus costumbres, tal como lo hacen los animales. En un pasaje de su escrito leemos:

Es verdad que las aves forman sus nidos del mismo modo que sus antepasados: ¿en qué la han variado todas las naciones de indios que habitan en el Perú y Nueva España? Todos los vaqueros y gente pastoril, de España ¿no son las mismas fábricas idénticas en su materia y en su forma a las que conocieron sus generaciones anteriores?

De esta forma Olavarieta completa su visión antropológica y su concepción materialista y atea del universo, en las cuales el hombre está determinado por las mismas leyes mecánicas que rigen el mundo físico.

En ese sentido su obra, que en más de un aspecto tiene resonancias modernas, resulta de interés para conocer el pensamiento científico ilustrado y sus repercusiones religiosas y políticas tal como se presentó entre algunos letrados españoles e hispanoamericanos a finales del siglo XVIII y principios del XIX.

político en ocasión del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos (tal como reza la denominación oficial), el asunto de la continuidad poética e histórica de España es en los momentos actuales una interrogante.

Cabría preguntarse, en fin, cuánto de México revela este libro sobre España. Siguiendo el camino apuntado por María Zambrano, la investigación de cuando menos una de nuestras raíces nos conduciría al enigmático origen que ella conjeturó. Por lo pronto, su mero método de aproximación, así como su gusto por lo esencial y su clara intención a un tiempo filosófica y literaria —ardua y poderosa combinación—, son ya una contribución



aleccionadora que nuestros propios estudios y nuestra propia razón poética bien podrían absorber.

En un poema, llamado precisamente "María Zambrano", que incluyó en su libro póstumo *Fragmentos a su imán*, José Lezama Lima habló de ella con estas palabras: "María es ya para mí/ como una sibila/ a la cual tenuemente nos acercamos,/ creyendo oír el centro de la tierra/ y el cielo de empíreo,/ que está más allá del cielo visible". Este libro ilumina tal arraigo y pareja ansiedad espacial.

María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*, México, El Colegio de México, 2a. edición, 1991, 124 pp.

MOISÉS

GONZÁLEZ

NAVARRO,

PROFESOR

EMÉRITO DE

EL COLEGIO

DE MÉXICO

El pasado 28 de noviembre de 1991, Moisés González Navarro recibió el nombramiento de Profesor Emérito de El Colegio de México. La ceremonia, llevada a cabo en la Sala Alfonso Reyes de El Colegio, dio principio con la lectura, por parte de Mario Ojeda Gómez, del acta de la sesión de la Junta de Gobierno donde se aprueba la postulación del maestro González Navarro como Profesor Emérito. Después tomó la palabra Alicia Hernández Chávez, directora del Centro de Estudios Históricos, quien hizo una semblanza de la vida y obra del profesor González Navarro, en la cual destacó la importancia que ha tenido su trabajo para el desarrollo académico de nuestra institución y de la historiografía mexicana en general. Por último, el homenajeado dirigió al auditorio unas breves palabras. A continuación publicamos el texto leído por la doctora Alicia Hernández Chávez y las palabras de Moisés González Navarro, nuevo Profesor Emérito de El Colegio de México.

Palabras pronunciadas por Alicia Hernández Chávez

En la historiografía sobre el siglo XIX mexicano, Moisés González Navarro ocupa un lugar destacado. Tal vez no sea exagerado decir que, en los últimos treinta años, su obra constituye una de las vertientes más fructíferas de la explicación de nuestro pasado, no sólo porque refleja una superación de los viejos esquemas imperantes hasta la década de 1950, sino porque a la par que se produce una innovación en los aspectos económicos, políticos y sociales, ésta se da en un marco poco integrado, como ha reconocido uno de los críticos de la historiografía de este periodo. Los trabajos del homenajeado constituyen una excepción, pues ha "combinado la recolección de las estadísticas sociales con el estudio de la demografía, los conflictos étnicos, los sectores sociales, el análisis del poder, la biografía de los actores políticos y el examen de las corrientes intelectuales de este siglo. Si se integrara su extensa investigación en una obra de síntesis, seguramente obtendríamos una imagen más clara del siglo XIX". Es por eso, según Enrique Florescano, "uno de los hombres más comprometidos con la explicación del siglo XIX".

Lo anterior, sin embargo, sólo refleja las variadas oportunidades que por decisión propia o condicionadas por los azares de la vida, tuvo el maestro González Navarro en su formación. Lo marcarán de manera definitiva su expulsión de la Universidad de Guadalajara hacia 1944, que lo empujó a buscar nuevos horizontes en su carrera, y el haber tenido la oportunidad de combinar su formación de jurista en la Universidad Nacional Autónoma de México, con profesores de marcada orientación marxista, y su vinculación con el efímero Centro de Estudios Sociales de El Colegio de México, que había nacido en 1943 bajo la dirección de José Medina Echavarría, cuya responsabilidad, inteligencia y honra fueron clave en la formación del futuro historiador. Medina Echavarría quedaría impregnado en el recuerdo de Moisés González Navarro: "siempre lo admiramos y lo quisimos", dijo alguna vez.

Sin duda, el nuevo Centro, estructurado entonces en torno a la sociología, la economía y la ciencia política, lo dotará de herramientas teóricas, particularmente en la orientación weberiana, que encontrarán cabida en los marcos explicativos que de la sociedad mexicana elaborará más tarde González Navarro. Parece evidente que en cualquier análisis de su obra, por superficial que sea, la presencia de rasgos de las preocupaciones weberianas y marxistas son claramente reconocibles.

Moisés González Navarro
Profesor Emérito de El Colegio de México

Su enfoque multidisciplinario no abandonará al maestro González Navarro a lo largo de su carrera. Otra vez su "recuerdo personal" nos permite adentrarnos en los avatares de su formación y en la concepción que entonces tenía de las ciencias sociales. "Cuando el Centro de Estudios Históricos del propio Colegio celebró una discusión sobre la 'verdad histórica' —nos dice—, uno de los estudiantes de historia tuvo el raro acierto de sugerir la unión de ambos centros, tal vez para escapar a la estrechez del positivismo y de la historia institucional dominantes en su centro. Por supuesto, no se siguió su consejo, pero al paso de los años, Pablo González Casanova... se convirtió a la sociología en París... aunque a la inversa, el primer graduado del Centro de Estudios Sociales, navega con bandera de historiador social". Su título de Maestro en Ciencias Sociales lo obtuvo el 17 de febrero de 1948. Entre ese año y 1957 su vocación o sus vocaciones parecen estar en conflicto. Su año crucial parece ubicarse en la primera parte de 1950, cuando como juez de primera instancia en Cocula y con el mismo rango en Sayula, desaparece de las leyes apenas seis meses después para vincularse al Centro de Estudios Históricos en julio de ese mismo año. Más tarde, entre 1957 y 1959, recorrerá la Ecole Pratique des Hautes Etudes de París, que en Fran-

Foto: Jorge Rodríguez



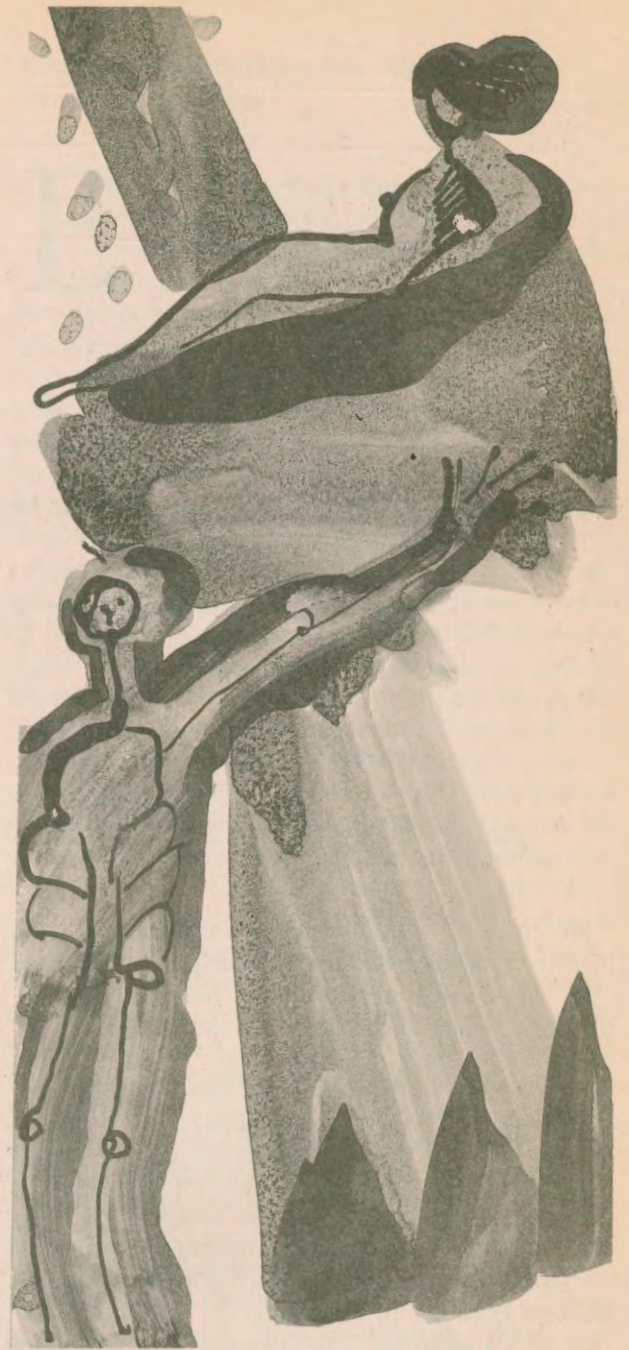
cia era entonces el mejor espacio para recrear y consolidar la amplia perspectiva que llevaba.

Así, *los tiempos* del estudiante y del jurista parecen haber llegado a su fin, sin embargo, en esa misma década se iniciaban los *tiempos del historiador*. Entre 1950 y 1952 había sido electo presidente de la Sociedad Mexicana de la Historia y también presidente de la Junta Mexicana de Investigaciones Históricas, a la par que como docente enseñaba "demografía", "métodos de investigación" y "sociología de los partidos políticos" en la Universidad de Guadalajara y en la UNAM. Sociología e historia serán los ejes sobre los cuales girará su vida profesional como docente durante más de cuarenta años, de la cual aprovecharán en forma de cursos, cursillos o conferencias desde la Universidad Iberoamericana —que también acaba de rendirle un merecido homenaje por sus 25 años de colaboración— la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, el Colegio de Pátzcuaro, la Universidad de Sonora, la de Nuevo León, la Autónoma de Tamaulipas, la Universidad Veracruzana, hasta el Centre d'Etudes des Relations Internationales de París; el Institute of Latin American Studies de la University College of London; el Departamento de Historia de la University of Toronto, el Institute of Latin American Studies de Melbourne, la Faculté des Lettres et Sciences Hu-

maines de Toulouse, la Maison du Mexique de la Cité Universitaire de París, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Autónoma del Estado de México, El Colegio del Bajío, el Instituto Dr. José María Luis Mora y otras más.

Por otra parte, resulta difícil jerarquizar la obra del maestro Moisés González Navarro, pero si tomamos en cuenta su *tiempo*, encontraremos una clara delimitación en sus *temas e intereses*. En la década de 1950, sin duda él tomo IV de la *Historia moderna* y las *Estadísticas sociales del Porfiriato* parecen ocupar su tiempo principal, sin que deje de escribir e investigar sobre varios tópicos de los conflictos sociales y de política nacional. En la década de los sesenta, los problemas planteados por la *Colonización en México* y *La Confederación Nacional Campesina* son centrales, aunque aparecen ya definidas sus preocupaciones por los conflictos interétnicos, la guerra de castas en Yucatán, el mestizaje, la revolución, el desarrollo económico y sus efectos sociales, plasmados en un número importante de libros, capítulos y artículos que aparecerán en 1970. *Las huelgas textiles en el porfiriato; Raza y tierra. La guerra de castas y el benequén; Anatomía del poder en México*, son sólo algunas de sus publicaciones más importantes aparecidas entre 1970 y 1977. En la década siguiente, *La pobreza en México* (1985) y su monumental obra *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero (1821-1970)*, de próxima aparición, entre otros, caracterizan la etapa más reciente de su extensa labor como investigador, que cuantitativamente hablando cubre 20 libros, 20 capítulos de libro como coautor y cerca de cincuenta artículos, sin contabilizar sus reseñas y sus prólogos.

Crítica, rigor y trabajo tesonero han caracterizado la labor del maestro Moisés González Navarro. La primera la ejerció para sí, en sus propios libros, artículos y reseñas. Estuvo atento a comentar lo que a él le incumbía y no tuvo temor a la polémica cuando creía que debía intervenir. Tal vez por eso ya en 1958 Daniel Moreno lo calificaba como "uno de los más acuciosos y honestos investigadores de nuestros días". Como un ejemplo, cuando en 1970 apareció la primera parte de la *Vida política interior* correspondiente a la *Historia moderna de México* que había escrito don Daniel Cosío Villegas, Moisés González Navarro le reclamaba que en esta obra corrieran "parejas la documentación y la pasión" y que aparecía una "violencia innecesaria" para calificar a Alberto María Carreño como "obstinado lavandero", "poco perspicaz y muy desaprensivo" o para referirse a la Universidad Nacional como "la nunca bien bendecida" y calificar al primer gabinete de Porfirio Díaz como "aventureri-



llos". Por supuesto reconocía a Cosío Villegas como "el mejor historiador de los hechos políticos de México", pero obviamente, la "Réplica" de don Daniel no se hizo esperar (*Historia Mexicana*, núm. 79, pp. 470-474). Crítica y réplica siempre se plantearon con la mayor altura y el respeto que merece el trabajo intelectual. Ésta también fue la tónica que años atrás había envuelto la aparición del tomo IV de la *Historia moderna de México. La vida social* (1956). También en otras ocasiones esgrimió su pluma para la crítica y la réplica, cualidades que no dejamos de admirar quienes lo conocemos.

Una primera lección que nos deja, para quienes continuamos en el camino de la historia, es su esfuerzo en la enseñanza y la difusión de la historia de México, lección tanto más válida en momentos en que la separación entre la investigación y la enseñanza es cada vez más acentuada y la formación de nuevos profesionales de alto nivel tiende a desmoronarse. Es necesario retomar su compromiso para garantizar la expansión de nuestra profesión y la supervivencia de nuestras instituciones educativas.

Una segunda lección por aprender es su trabajo constante e infatigable en la búsqueda de una historia que explique, siendo esquemáticos, los desajustes sociales, los conflictos de clase e interétnicos y el poder, en el marco de un profundo nacionalismo.

Finalmente, su compromiso institucional en el plano de las publicaciones. De él son muchos libros y artículos publicados por El Colegio. Tan solo *Historia Mexicana* registra 44 contribuciones suyas entre 1951 y 1991, es decir más de una al año en promedio.

En buena hora este reconocimiento a un maestro e investigador que ha transitado a lo largo de casi cincuenta años por El Colegio de México. Para él nuestros mejores deseos.



ALUMNA Y EX-ALUMNA DEL PFT RECIBEN BECAS PARA TRADUCIR POESÍA

En la primera emisión del concurso para la obtención de becas para traducción de poesía que forma parte del Programa de Apoyo a la Traducción

Poética, convocado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través del Instituto Nacional de Bellas Artes, resultaron ganadores sendos proyectos presentados, respectivamente, por una alumna y una ex-alumna del Programa para la Formación de Traductores (PFT) de El Colegio de México.

Fátima Andreu, alumna de 4o semestre del PFT obtuvo una de las becas en disputa con su proyecto para la traducción del poemario *As impurezas do branco* del poeta brasileño Carlos Drummond de Andrade.

La otra beca fue asignada al proyecto para la traducción de "12 poemas inéditos de Paul Valéry", presentado por Rosana Reyes y Ena Lastra. Rosana Reyes es egresada de la promoción 1984-1986 del PFT.

Las becas consisten en pagos mensuales de 800 mil pesos durante diez meses a partir de la fecha del dictamen del jurado y dos millones de pesos al entregar la obra traducida. Las instituciones convocantes se comprometen asimismo a publicar los proyectos seleccionados.

Felicitemos calurosamente a las traductoras galardonadas así como al propio PFT, cuyos alumnos, ex-alumnos y maestros siempre han desempeñado un papel destacado en los concursos de este tipo llevados a cabo en nuestro país.

En la página 28 presentamos a nuestros lectores al poema "El mar en la sala" de Carlos Drummond de Andrade en versión de Fátima Andreu, texto que forma parte de uno de los proyectos premiados.



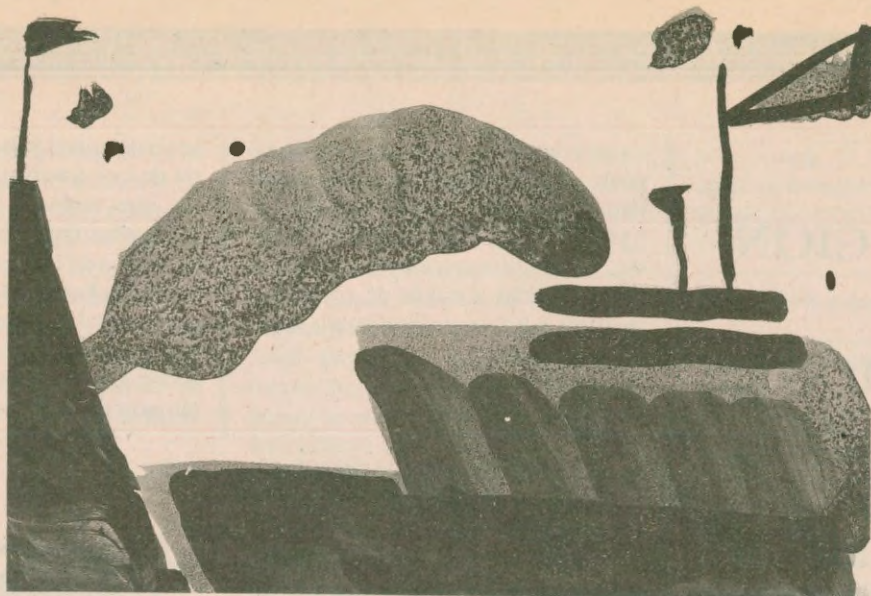
Palabras pronunciadas por Moisés
González Navarro

Preparé dos posibles intervenciones. Ésta, que la pensaba leer, y otra que aparecería como improvisada. Y aunque no me lo crean, no voy a leer para no fastidiarlos sino que voy de veras a improvisar. Bueno, sólo para despertar el apetito que espero tengan ustedes de mis *Extranjeros en México** les diré que yo había preparado dos temas de esa obra que me parecían oportunos para el momento que vivimos. Una sección que se llama "Deuda externa, deuda eterna" y otra sobre "La conquista pacífica". Les aseguro que no es por temor que me abstengo de decirlo, porque de todos modos eso ya está escrito. Voy pues a improvisar pero en serio. Tuve el privilegio el

mes de noviembre de que no se celebrara el día de los muertos con mi defunción, pese a que la Universidad Iberoamericana se empeñó durante tres días en proclamar con todas las fuerzas a su alcance, que son grandes, que ya cargo 65 años encima, lo cual naturalmente me aproxima al final de mi vida. En esos tres días varias personas, colegas y alumnos todos muy queridos tanto de la Universidad Iberoamericana como de este Colegio y de algunas otras instituciones nacionales y extranjeras, me llenaron de tantos elogios —me acuerdo que Anne Staples me dijo: "Sé que han dicho muchas cosas bonitas de usted". Cuando le platiqué a mi esposa todos estos elogios —y fíjense que no he dicho inmerecidos— ella me dijo: "ya te están matando". Pero ahora que Alicia sigue subiendo por este camino de la generosidad, creo que definitivamente no pasará noviembre porque en realidad me han abrumado ustedes. Y qué bueno que hay personas de la Universidad Iberoamericana que aprecien todo mi agradecimiento.

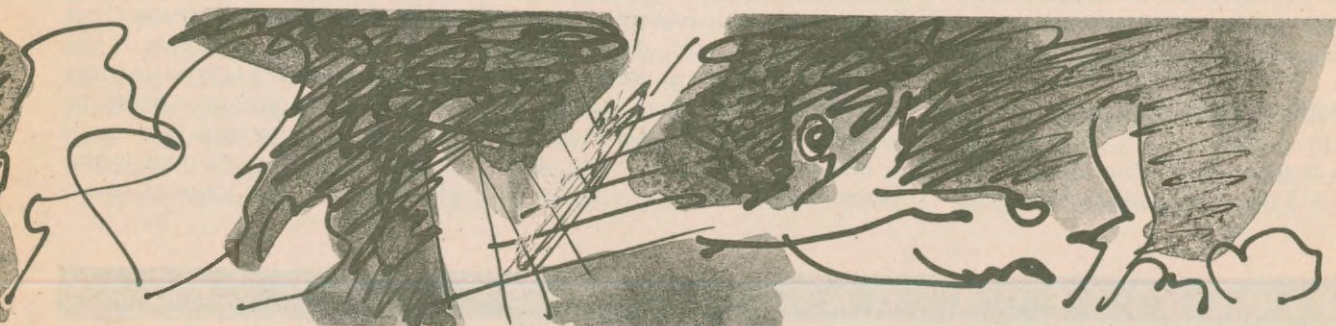
* De próxima publicación por El Colegio de México.





Yo quería recoger algunas de las observaciones de nuestro presidente de este Colegio, que como él mismo recordó fue mi alumno hace algunos años, para señalar la importancia de la continuidad académica. Tengo aquí en mis manos un libro de José Medina Echavarría que se llama *Consideraciones sobre el tema de la paz*. Aquí está mi querido Rafael Urrutia a quien tanto debo y que seguramente lo recordará. Yo lo he traído porque en este libro, publicado en 1945, nuestro maestro escribió: "Para Moisés González, seguridad más que esperanza de José Medina Echavarría". Quisiera decirles que cuando me dedicó este libro Medina Echavarría yo tenía escasos 19 años. Ustedes pueden imaginar cómo, para un joven tapatío, esto verdaderamente afectó; y me sigue afectando. Me sigue afectando porque aparte de las dotes intelectuales de Medina Echavarría, tan grandes y tan reconocidas, yo veo en él sobre todo a una persona a la que cabe aplicar el título que dio a uno de sus libros: *La responsabilidad de la inteligencia*. Yo creo que ése es el gran mérito

de Medina Echavarría. Fue un hombre de un rigor extraordinario. Y yo he querido recoger esta dedicatoria no sólo por vanidad, que puedo tenerla, sino porque se me antoja juntarla, como lo estoy haciendo, con las palabras tan generosas de hace dos semanas en la Universidad Iberoamericana y con las que acaban de pronunciar Mario Ojeda y Alicia Hernández. Yo creo que el hecho de que una persona como yo haya sido profesor de ellos y que ellos ahora ocupen las más altas responsabilidades en esta institución es un buen síntoma para El Colegio, y casi podría decir que para México, en la medida en que eso signifique que podamos convivir disintiendo y respetándonos. En realidad, como tengo la fortuna de que han venido personas a las que hacía mucho que no veía y como tengo enormes deseos de irlos a saludar y a darles las gracias, voy a prescindir de la deuda externa y la deuda eterna y de la conquista pacífica para que, con la venia de nuestro presidente, yo vaya corriendo a saludarlos. Muchas gracias.



BREVE DESCRIPCIÓN DE LAS COLECCIONES

Micaela Chávez Villa

El objetivo de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas es apoyar las funciones de investigación, enseñanza superior y difusión de El Colegio de México. Las especialidades de la Biblioteca son las ciencias sociales y algunas áreas de las humanidades. Con el propósito de que nuestros usuarios tengan un panorama general del tipo de materiales que están a su disposición, a través de los distintos servicios que ofrecemos, a continuación hacemos una breve reseña de las colecciones que integran la Biblioteca.

Colección general

La Biblioteca cuenta con alrededor de 500 mil volúmenes de los cuales 70% corresponde a libros, 10% a folletos, 10% a volúmenes completos de publicaciones periódicas y 10% a documentos de Naciones Unidas.

Las colecciones más fuertes se ubican en las áreas de ciencias sociales (45%), historia (22%), literatura (16%) y obras generales y de referencia (7 por ciento).

Con excepción de las colecciones de materiales audiovisuales y archivos, el resto están clasificadas con el sistema decimal de Melvil Dewey.

Publicaciones periódicas

A la fecha, la Biblioteca cuenta con 4 975 títulos de publicaciones periódicas

registradas en el kárdex, de las cuales 3 115 se reciben con regularidad. Del total de títulos registrados, 33% se recibe por suscripción pagada, 26% corresponde a suscripciones obtenidas a través de convenios de canje y 4% se reciben como donativos.

Obras de consulta

La colección de obras de consulta incluye enciclopedias, bibliografías, catálogos de bibliotecas, directorios, diccionarios, guías de información estadística y anuarios. Entre las enciclopedias destacan: *Der Grosse Brockhaus*, *Enciclopedia de México*, *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, *Enciclopedia italiana*, *Enciclopedia jurídica Omeba*, *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana* (más conocida como enciclopedia Espasa-Calpe), *Encyclopaedia Britannica*, *Encyclopedia Americana*, *Encyclopedia Canadiana*, *Encyclopedia judaica*, *Encyclopedia universalis*, *Gran enciclopedia Rialp*, *Grande enciclopedia portuguesa e brasileira*, *Great Soviet Encyclopedia*, *International encyclopedia of higher education*, y *The encyclopedia of religion*. Como puede verse, la biblioteca ha tratado de conservar la enciclopedia más importante de cada país.

En lo que se refiere a diccionarios, la Biblioteca cuenta con un buen número de diccionarios generales, de idiomas, de abreviaturas, históricos, biográficos, geográficos, especializados por materia, así como glosarios o vocabularios.

Dentro de la colección de bibliografías se incluyen: bibliografías nacionales, catálogos de bibliotecas, bibliografías comerciales, bibliografías selectivas generales y especializadas, bibliografías de materias, de áreas, de documentos públicos, hemerografías e índices y resúmenes. Estas obras permiten la localización de títulos de

acuerdo con el país de origen, la materia de que tratan o el tipo de materiales que incluyen. Aquí figuran bibliografías tan importantes como los catálogos de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, la Biblioteca Nacional de Francia y el Museo Británico. Entre las obras de consulta sobre América Latina destacan los catálogos de la Biblioteca Nacional de



Antropología e Historia y los catálogos de las colecciones latinoamericanas de la Universidad de Texas, la Hispanic Society of America, la Universidad de Tulane, el Hispanic Council, la Universidad de Florida, la Universidad de Miami y la Prussian Cultural Heritage Foundation en Berlín. Estos catálogos permiten la localización de títulos ubicados en otras instituciones con las que tenemos conve-

nios de intercambio bibliográfico, lo que permite hacerlos accesibles a través del préstamo interbibliotecario.

La sección de índices y resúmenes, obras que registran principalmente artículos de revistas y otras publicaciones seriadas y que en algunos casos ofrecen resúmenes de contenido, incluye los títulos más relevantes en el área de ciencias sociales y humani-



dades como son: *ABC POL SCI Advance Bibliography of contents, Book review index, CLASE: citas latino-americanas en sociología y economía, The Current Digest of the Soviet Press, Dissertation abstracts international, Facts on file, Handbook of Latin American studies, HAPI: Hispanic American periodicals index, Historical abstracts, Index to book reviews in humanities, International*

political science abstracts, Keesing's record of world events, Journal of economic literature, Linguistics and language behavior abstracts, Library and information science abstracts, Library literature, PAIS international in print, Population index, Sage public administration abstracts, Sage urban studies abstracts, Social sciences citation index, y Urban affairs abstracts.

Material audiovisual

La colección de más de 8 000 títulos de micropelículas incluye alrededor de 3 000 tesis sobre América Latina. La Biblioteca ha dado énfasis al desarrollo de la colección de correspondencia diplomática y contamos con 2 059 rollos de micropelícula con material de los National Archives de Estados Unidos, relativo a América Latina, 476 rollos de la Foreign Office de Gran Bretaña, de material relativo a México y 425 rollos con información relativa a los siglos XIX y XX de la Embajada de España en México.

La colección de mapas incluye 800 mapas geográficos, históricos y políticos de todo el mundo, además de la cartografía producida primero por la Dirección de Estudios del Territorio Nacional (Detenal) y más recientemente por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) dependientes de la Secretaría de Programación y Presupuesto. Esta colección se complementa con un buen número de atlas históricos, geográficos, urbanos, económicos, lingüísticos, etnográficos y estadísticos.

La colección de videocasetes es aún pequeña pero en ella se localiza material útil para la enseñanza, como sería el caso de los cursos de microeconomía, macroeconomía, economía política marxista y estadística producidos por el Banco de México, así como el material producido por El Colegio de México, sobre temas de actualidad, para el Canal 11, como

son: África, el Tratado de Libre Comercio, Estudios de la mujer, el Golfo Pérsico, Arsenales nucleares, Japón, etcétera.

Colección especial

El acervo de obras de circulación restringida asciende a alrededor de 5 000 volúmenes. Una descripción que detalla fechas de publicación, temas, idiomas y algunas obras relevantes de esta colección, apareció en el número 35 del *Boletín editorial* (enero-febrero de 1991) pp. 40-42.

Colección Cidoc

En julio de 1976, el Centro Intercultural de Documentación (Cidoc), dirigido por Iván Illich, hizo entrega de su biblioteca a El Colegio de México. La colección incluye alrededor de 7 000 títulos sobre iglesia y sociedad, historia eclesiástica, acción y reforma social; disciplina, administración y política eclesiásticas, sociedades piadosas, historia de las órdenes religiosas y de las tierras de misión. Éstos están compuestos por: boletines eclesiásticos oficiales, publicaciones periódicas doctrinales, de devoción y apologéticas; cartas pastorales, sínodos, concilios y estatutos diocesanos, documentos de congresos y asambleas, santuarios, devocionarios y novenas, directorios, estadísticas y censos eclesiásticos, así como bibliografías.

En 1980 fueron microfilmados, por la compañía holandesa Inter Documentation Company, alrededor de mil títulos para formar el catálogo de microfichas titulado *The history of religiosity in Latin America ca. 1830-1970*.

Archivos y colecciones personales

La biblioteca custodia algunos archivos importantes como son el archivo histórico de El Colegio de México y los archivos personales de Max Aub,

Manual Gómez Morín, Pedro Urbano González de la Calle, José Miranda, Florencio Palomo Valencia y Rafael Odriozola, así como algunos manuscritos originales de José Juan Tablada. Conserva también ficheros de trabajo de algunos profesores-investigadores de El Colegio, como el fichero de investigación que sirvió de base para la elaboración de los volúmenes que conforman la *Historia de la Revolución mexicana*, el fichero del Archivo de la Defensa Nacional relativo al periodo del gobierno de Porfirio Díaz, revolución maderista, y gobierno de Madero, 1910-1912, gobierno de Victoriano Huerta, 1913-1914, la revolución y gobierno constitucionista, 1913-1917; gobierno del presidente Venustiano Carranza, 1917-1920, y gobierno provisional de Adolfo de la Huerta, 1920, compilados por Luis Muro Arias, así como el fichero y documentos recopilados por Estela Zavala, sobre política hacendaria durante la revolución mexicana.

El prestigio de El Colegio le ha atraído la donación de colecciones personales importantes como son las de Alfonso Awed, Ramón Beteta, Da-

niel Cosío Villegas, Gerard K. Boon, José Gaos, Celestino Herrera Frimont, Jacinto Huitrón, Prodyot Mukherjee, Carlos Pellicer, Nicolás Pizarro Suárez, Pedro Urbano González de la Calle, Palomo Valencia y Eduardo Villaseñor. Estas colecciones se encuentran integradas al acervo de la Biblioteca, accesibles a través de su catálogo público.

Material oriental

El Colegio de México es de las pocas instituciones latinoamericanas que se han preocupado por coleccionar obras sobre Asia y África, alrededor del 4% de la colección de la Biblioteca corresponde a obras generales y de consulta sobre temas orientales, que cubren aspectos de política, economía y sociedad de África, China, India, Japón y Medio Oriente. Algunos de estos textos se encuentran en su idioma original: árabe, asirio, copto, coreano, chino, hebreo, hindi, japonés, sánscrito, swahili, tibetano y turco.

Organismos internacionales

El Colegio de México está incluido en

la lista de instituciones gubernamentales que reciben documentos y publicaciones de la Organización de las Naciones Unidas. Dentro de este depósito la Biblioteca recibe la información producida por la Asamblea General, el Consejo de Administración Fiduciaria, el Consejo Económico y Social, el Consejo de Seguridad y la Secretaría General, en las áreas de interés para El Colegio, tanto en documentos provisionales como en documentos oficiales.

La Biblioteca funciona como Centro de Referencia de las Comunidades Europeas para lo cual recibe un depósito de publicaciones de tipo informativo, de divulgación y académicas. Está inscrita en las listas de distribución gratuita de algunas publicaciones del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Organización Mundial de la Salud.

Hacemos una cordial invitación para que nos visiten y conozcan más a fondo nuestras colecciones.



HISTORIA Y DIPLOMACIA, DIPLOMÁTICOS E HISTORIADORES

*Mario Federico
Real de Azúa*

Dejemos un momento a la historia y la diplomacia para referirnos a los historiadores y a los diplomáticos.

Víctor Andrés Belaúnde, distinguido diplomático peruano, sostenía que el diplomático debe pensar como filósofo, callar como sacerdote, hablar como político y como hombre de estado. Si seguimos su primer consejo, tomemos, por ejemplo, de Ramón Xirau (revista *Diálogos*, septiembre/octubre de 1982) que "Debajo de lo blanco del iceberg está todo lo que lo hace posible". Si bien los diplomáticos, como todo el mundo, ven lo blanco, tienen forzosamente que conocer todo aquello que lo hace posible. Tienen, por tanto, que recurrir siempre al trabajo de los historiadores, pues son éstos los que nos dan a conocer "lo que los hace posible".

Preparaba yo una conferencia cuando, recordando la enseñanza de don Víctor Andrés, recurrí nada menos que a mi admirado Voltaire, y tomé del *Diccionario Filosófico* (art. guerra) aquello de que "Se prohíbe matar; por lo tanto todos los asesinos son castigados, a menos que maten en gran número y al son de trompetas", y de *El filósofo ignorante* otro ejemplo; "La guerra es el mayor de todos los crímenes; y sin embargo, no hay agresor que no disimule su crimen con el pretexto de la justicia". Es conveniente, pues, que al analizar

cualquier agresión empecemos por considerar y analizar juiciosamente los pretextos. Lupa y telescopio también son instrumentos para el historiador y para el diplomático. (De paso recordemos que precisamente hace doscientos años, 1791, la Asamblea obligó a que se llevaran los restos de Voltaire, que había fallecido en 1778, al Panteón.)

Nada más útil para el diplomático que los cuadros sincrónicos y aquellos ensayos que podríamos llamar "hileros", por la señal que forma la dirección de las corrientes en las aguas del mar o de los ríos. Cómo, pregunto, puede alcanzarse a comprender la gran importancia de la reciente reunión de países iberoameri-

canos en Guadalajara, México, si no se conoce el hilero que empieza en la frustrada reunión de Tacubaya y las misiones de Díez de Bonilla (160 años atrás), la de Juan de Dios Cañedo, la de Rejón, etcétera.

Comprendemos lo que el trabajo del investigador y el del diplomático tienen de fragua, y México, en verdad, es bigornia. Que nuestro trabajo contribuya a que nuestro metal dé un sonido.

El texto anterior es un extracto de la conferencia pronunciada por el profesor Mario F. Real de Azúa el 21 de noviembre de 1991 en la Sala Alfonso Reyes de El Colegio de México.



Carlos Drummond de Andrade

EL MAR EN LA SALA

Traducción y nota de Fátima Andreu

¿Por qué se traduce un autor? Pienso que se da una especie de inquietud, una curiosidad, un entusiasmo desmedido por compartir algo que descubrimos en una obra literaria y queremos comunicar a los otros. En el caso de la poesía del autor brasileño Carlos Drummond de Andrade he descubierto juegos, ironías, pasión, humor, conocimiento, perspicacia, colores y sonidos.

Drummond de Andrade nació en Itabira, Minas Gerais, el 31 de octubre de 1902 y murió en 1987: Se graduó de farmacéutico, pero nunca ejerció esa profesión, sino que se dedicó al periodismo y a la literatura. Representante del modernismo en Brasil, su obra abarca los

campos de la poesía, el ensayo, el cuento y la traducción literaria; pero más que nada es un innovador del lenguaje poético en la literatura brasileña.

As impurezas do branco, libro publicado en Río de Janeiro en 1974, está conformado por 75 poemas, entre los que no existe uniformidad en cuanto a métrica, ya que unas veces se utiliza el soneto y otras el verso libre. La temática va de lo social a la música, el amor o el paisaje brasileño. Considero que la importancia de este poeta radica en su rebeldía ante la realidad, ante lo establecido; su deseo innato de realizarse en la poesía y renovar continuamente el lenguaje.

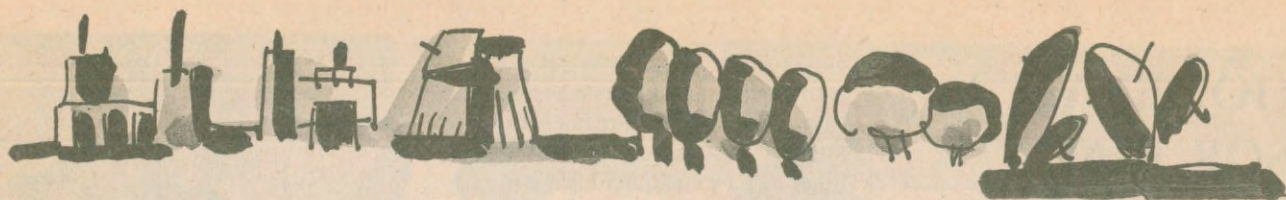


O mar entra no living
mal a primeira tinta
do dia se define.
Passa pelo vidro
e em pouco submergem
pessoas e tapetes,
poltronas, gestos,
nomes,
quadros,
vozes.

O mar tudo recobre
sem nada asfixiar.
No côncavo marinho
o ir-e-vir espelha
a vida costumeira
de peixes adestrados
que observam a lei
de viventes em casa.

El mar entra en la sala
apenas la primera tinta
del día se define.
Pasa por el vidrio
y en breve se sumergen
personas y tapetes,
poltronas, gestos,
nombres,
cuadros,
voces.

El mar lo cubre todo
sin asfixiar nada.
En lo cóncavo marino
el ir y venir refleja
la vida acostumbrada
de peces adiestrados
que observan las leyes
de los que habitan la casa.



Ao meio-dia, o mar
instala-se completo
nos metais e na pele
dos moradores.
Deixa esparsa no ar
um tremor de prata
incendiada.

Pela tarde singramos
o mar e nos quedamos
na mesma onda imóvel
que na beira dos copos
junta ao álcool dourado
a amargura do sal
sem que sal se perceba.

Quando a noite descerra
as pétalas de sombra
sem recorte sonâmbulo
de lua sobre as águas,
e o sono deposita-se
em cada castiçal,
cinzeiro, campainha
e dobra de cortina,
e os passos amortecem
no surdo corredor,
eis que o mar se retira
para si mesmo e longe,
ou nós é que emergimos
da espessura das águas
tornadas invisíveis.

O mar chega de volta,
mal a primeira tinta
se define, do dia,
e o living, baía,
com todo o mobiliário
e pessoas, imersos,
prossegue o balouçante
estar sozinho e verde,
verdisozinho imenso
em pura escuridão.

A medio día, el mar
se instala por completo
en los metales y en la piel
de los moradores.
Y derrama en el aire
un temblor de plata
incendiada.

Por la tarde navegamos
el mar y nos quedamos
en la misma ola inmóvil
que a la orilla de los vasos
une al alcohol dorado
la amargura de la sal
sin que la sal se dé cuenta.

Cuando la noche desvela
los pétalos de sombra
sin recorte sonâmbulo
de luna sobre las aguas,
y el sueño se deposita
en cada candelabro,
cenicero, campanilla
y pliegue de cortina,
y los pasos languidecen
en el silencio del corredor,
es que el mar se retira
en sí mismo y lejos,
o nosotros emergemos
de la espesura de las aguas
vueltas invisibles.

El mar llega de nuevo,
apenas se define
del día la primera tinta,
y la sala, bahía,
con todo el mobiliario
y las personas, inmersas,
prosigue su bamboleante
estar solo y verde,
verdesolo imenso
en pura obscuridad.

HOMENAJE A SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Sara Poot Herrera



El Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México llevó a cabo un homenaje internacional a sor Juana Inés de la Cruz, con la participación de destacados especialistas en el tema, los días 11, 12 y 13 de noviembre de 1991 en la Sala Alfonso Reyes de El Colegio. A lo largo de las seis sesiones de trabajo en que estuvo dividido el homenaje se abordaron algunos temas relativos a la vida de sor Juana y se profundizó en las diferentes facetas de su obra: poesía, prosa, teatro, pensamiento filosófico y teológico. Las ponencias y conferencias presentadas en el homenaje serán reunidas en forma de libro y publicadas posteriormente. A continuación presentamos a nuestros lectores las palabras pronunciadas por Sara Poot Herrera en la sesión inaugural.

El Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El Colegio de México —coordinado por Elena Urrutia— se honra en dedicar su primer homenaje interna-

cional a sor Juana Inés de la Cruz, gran poetisa de la Nueva España del siglo xvii y figura fundamental de la literatura escrita en español. Cualquier fecha y cualquier lugar son propicios para celebrar la vida y la obra de sor Juana, bien lo sabemos, pero qué mejor oportunidad que este homenaje se realice en el 343 aniversario de su nacimiento y se lleve a cabo en la ciudad de México. Aprovechando la fecha, y la casa también, se encuentran en esta sala sorjuanistas prominentes y también sorjuanistas que con nuevos ojos iluminan con sus análisis la obra más completa y valiosa de la literatura novohispana.

En los tres días de este homenaje estaremos reunidos alrededor de sor Juana para escuchar y dialogar con las nuevas lecturas de sus textos:

Salgan signos a la boca
de lo que el corazón arde,
que nadie creará el incendio
si el humo no da señales

dice sor Juana en uno de sus romances.

Es larga y diversa la historia de los homenajes sorjuaninos. Homenajes en vida fueron la publicación del primer tomo de sus obras, *Inundación Castálida*, que apareció en Madrid en 1689 y de sus dos reediciones inmediatas, la de 1690 y la de 1691, así como la publicación del segundo tomo de sus *Obras*, publicado en Sevilla en 1692. Estamos hablando de hace tres siglos.

En 1700, cinco años después de la muerte de la monja jerónima, se publica en Madrid la *Fama y Obras póstumas del Fénix de México, Décima Musa, Poetisa Americana Sor Juana Inés de la Cruz, religiosa professa en el Convento de San Gerónimo de la Imperial Ciudad de México*, reimpresso cuatro veces en los primeros años del siglo xviii (1701, Lisboa; 1701, Barcelona; 1714, Madrid; 1725, Madrid).

En su trabajo sobre la *Fama y Obras póstumas*, Antonio Alatorre nos informa que

con excepción de Garcilaso, ningún poeta de los siglos de oro fue tan reeditado como sor Juana... Lo que fueron Góngora y Lope en sus tiempos, eso fue sor Juana en los suyos. Ella "los re-



sume" a los dos: tuvo la fama del primero y la *Fama* del segundo —con lo cual no pretendo decir que sor Juana sea "más grande" que ellos.

Alatorre nos informa también sobre un dato interesante. En el homenaje que se le rinde a sor Juana en la *Fama* de 1700, aparecen siete colaboraciones femeninas. Y Enrique Martínez López nos habla de un homenaje desconocido por parte de monjas portuguesas que leían, admiraban y se escribían con sor Juana. La amistad y el reconocimiento de otras mujeres es una huella profunda en la vida de sor Juana que se trasluce en sus escritos.

El año de 1725 es significativo respecto a la publicación de las obras de la poetisa. Aparecen conjuntamente en Madrid, por primera y única vez, los tres tomos de su obra. Después viene siglo y medio de silencio, hasta que en 1873 aparece en Quito, Ecuador, una edición de las *Obras selectas de la célebre monja de México, sor Juana Inés de la Cruz*, con un prólogo de Juan León Mera. Y de nuevo la tinta sorjuanina vuela en alas de papel.

Hay unos cuantos estudios sobre sor Juana a fines del siglo xix (Menéndez y Pelayo en España; Juan María



Gutiérrez en Argentina) que continúan y se multiplican en México durante los primeros años del siglo xx, y que acompañan a la publicación de varias antologías (Manuel Toussaint, Ermilo Abreu Gómez, Xavier Villaurrutia).

La recepción de la obra de sor Juana, cuyo primer tomo de 1689 inauguró la relación literaria —mano a mano— entre Nueva España y España, cada vez ha sido más amplia y más importante. Hay nombres significativos de sorjuanistas tanto dentro como fuera de México. Muchos de los trabajos, y cada uno a su manera —tanto individual como colectivamente—, son verdaderos homenajes a la obra de sor Juana Inés de la Cruz.

En 1951 hubo varios homenajes que celebraron el tercer centenario de su nacimiento. Entre otros, la revista *Sur* de Argentina le dedicó un número monográfico a su obra. Ese mismo año, también en calidad de homenaje, se inició la publicación de las *Obras completas*, editadas en sus primeros tres tomos por Alfonso Méndez Plancarte. Éste ha sido hasta ahora el más grande homenaje editorial a la creación sorjuanina y el que inició las antologías modernas. Entre ellas, la de Juan Carlos Melo publica-

da en Buenos Aires en 1953 y la de Elías Rivers y Georgina Sabat Rivers de 1976.

En 1952, la Universidad Nacional Autónoma de México publicó como homenaje la *Explicación sucinta del arco triunfal que erigió la Santa Iglesia Metropolitana de México, en la feliz entrada del escelentísimo señor conde de Paredes, marqués de la Laguna, virrey, gobernador y capitán general de esta Nueva España, que hizo la madre Juana Inés de la Cruz, religiosa del convento de San Jerónimo de esta ciudad, México, 1680*.

Reediciones, ediciones y antologías son parte importante de los trabajos dedicados a sor Juana. Otra parte importante lo son los estudios históricos, biográficos, filológicos, de crítica y de análisis literarios sobre la obra; muchos de ellos elaborados por sorjuanistas que en estos tres días nos acompañan.

Reuniones como ésta tienen también antecedentes cercanos en la década de los ochenta. En 1982 se llevó a cabo el simposio "Sor Juana Inés de la Cruz y la cultura virreinal", en la State University of New York Stony Brook; en 1987, el coloquio internacional sobre "Sor Juana Inés de la

Cruz y Juan Rulfo", en la Oklahoma State University; y en 1989, el simposio "Sor Juana Inés de la Cruz: retratos y perspectivas", en el Pomona College de Claremont, California.

Si tuviéramos que justificar la fecha de este homenaje de 1991, que no es el caso, aprovecharíamos para decir que hace trescientos años, en 1691, sor Juana había escrito ya la parte más importante de su quehacer literario. Le faltaba un documento crucial en su vida y en su obra, que firmó con su puño y letra el 1º de marzo de 1691, la "maravillosa Respuesta" como le llama Antonio Alatorre y de la que Octavio Paz dice:

es un documento único en la historia de la literatura hispánica, en donde no abundan las confidencias sobre la vida intelectual, sus espejismos y sus engaños. Las reflexiones acerca de las aventuras solitarias del espíritu han sido un tema poco explorado por los grandes escritores españoles e hispanoamericanos.

Es también el año y el mes, noviembre de 1691, de los villancicos a Santa Catarina de Alejandría cantados en la catedral de Oaxaca: "De una Mujer se convencen/todos los sabios de Egipto,/para prueba de que el

sexo/no es esencia en lo entendido". En cuanto a su obra literaria, podríamos decir que en 1691 sor Juana clausura en lo esencial su escritura.

Desde la publicación de sus primeras obras, hay un tema predominante en las observaciones de sus editores y de la crítica: su condición de mujer. Tema al que sor Juana misma alude en lugares significativos de su obra. Aparece desde el tono humorístico de uno de sus romances, "sucedió a mi madre/mala noche y parir hija" hasta la defensa permanente que de diversos modos y en diferentes momentos hace de la mujer en cuanto a sus capacidades intelectuales, como cuando dice, "que probáis que no es el sexo/de la inteligencia parte" o cuando escribe "estudia, arguye y enseña/y es de la Iglesia servicio/que no la quiere ignorante/el que racional la hizo".

En pleno siglo xviii sor Juana habla y defiende la igualdad de los sexos. Hay dos enfoques en los estudios que consideran a sor Juana como mujer. Los más tienen como marco de referencia la producción masculina y se sorprenden de la obra de sor Juana. Los menos la consideran en sí misma, como ella misma se consideraba, desde una perspectiva de género, desde la construcción de un mundo en el que participan en igualdad de condiciones el hombre y la mujer.

Enfrentada en su época a una estructura jerárquica patriarcal, en su

obra, por el contrario, hay una gravitación de lo femenino que se manifiesta en los personajes, en las funciones y en la feminización lingüística. Hacia afuera, la confrontación con el mundo masculino; hacia adentro, lo femenino como principio generador. De ser así, sor Juana postula para el imaginario americano un esquema simbólico base para la interpretación de la realidad, en donde lo femenino ha de ser el centro, el origen y la búsqueda.

Siendo mujer, atrapada en los muros de la colonia, engloba la creación femenina y masculina de su época y se convierte en el "poeta más famoso de su época", al decir de Antonio Alatorre, cuando se refiere a "la fama de una gran poetisa y de un gran ser humano". Para Octavio Paz es "realmente extraordinario que el escritor más importante de Nueva España haya sido una mujer".

Y sor Juana se asume como mujer y asume también su historia personal, "lo que me ha dado más gusto/es ver que, de aquí en adelante,/tengo solamente yo/de ser todo mi linaje".

Con este homenaje, queremos comprender más la obra de sor Juana; "comprender —como dice Octavio Paz— es algo más que entender; significa abrazar en el sentido físico y también en el espiritual". Es él el reflejo del abrazo de la Gracia y la Naturaleza Humana de *El divino Narciso*,

y con él que celebramos a sor Juana.

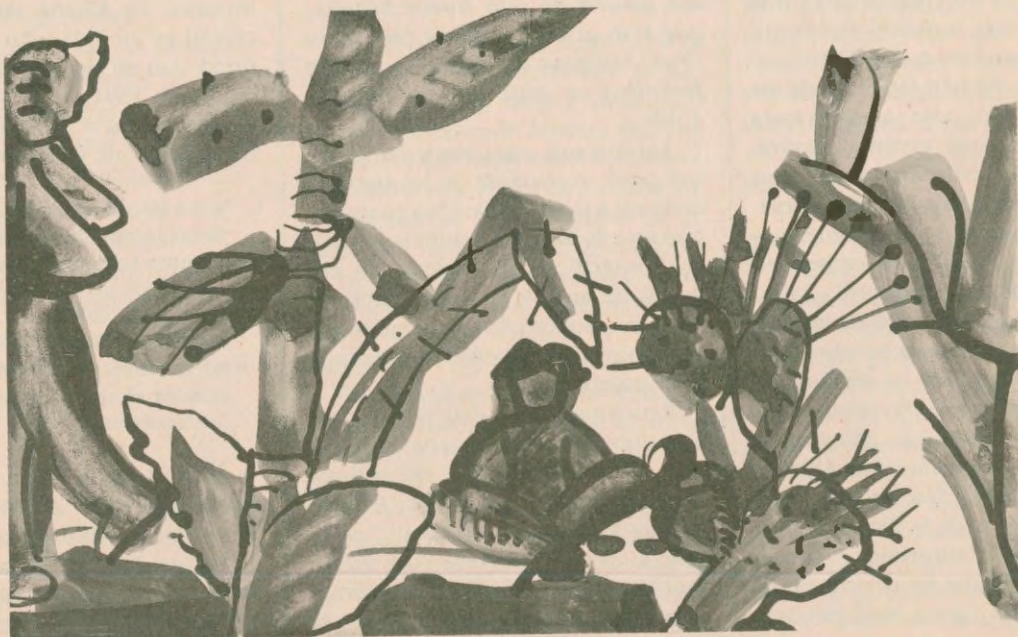
Los invitamos a que esta celebración sea un concierto sorjuanino como sus loas, y que las voces juntas, en acuerdo o en desacuerdo, participen en una ronda en torno a las ideas y a las nuevas interpretaciones de los textos.

Cada vez hay menos enigmas, es cierto, como también es cierto que aún hay fuentes selladas en la vida y la obra de sor Juana. Las nuevas y diferentes lecturas de este homenaje y el descubrimiento de nuevos documentos seguramente permitirán aproximaciones más cercanas y esclarecedoras a sus textos y a su vida.

Entre la poética y la biografía, entre la ficción y la realidad, entre la obra y la vida de sor Juana se enmarca este homenaje. Del *Primero Sueño*, su silva de 975 versos más querida, a una sor Juana ilegítima y criolla.

En esta comprensión de la obra y de la vida de sor Juana, en este abrazo de cumpleaños, recogemos las palabras de su "Romance Gratulatorio", dirigidas ahora a los participantes de este homenaje de 1991:

No soy yo la que pensáis,
sino es que allá me habéis dado
otro ser en vuestras plumas
y otro aliento en vuestros labios,
y diversa de mí misma
entre vuestras plumas ando,
no como soy, sino como
quisisteis imaginarlo.



En 1991, la Organización de Estados Americanos (OEA) decidió conceder el Premio Interamericano de Educación "Andrés Bello" a Josefina Zoraida Vázquez, profesora investigadora del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México (véase el Boletín Editorial 38, julio-agosto de 1991, p. 5). La ceremonia de entrega del premio se llevó a cabo el pasado 13 de enero de

JOSEFINA ZORAIDA VÁZQUEZ RECIBE EL PREMIO INTERAMERICANO DE EDUCACIÓN "ANDRÉS BELLO"

1992 en la ciudad de Washington D.C., Estados Unidos, y contó con la presencia de Joao Baena Soares, Secretario General de la OEA. A continuación presentamos las palabras pronunciadas en esa ocasión por el Secretario General de la OEA y más adelante las de la profesora Josefina Zoraida Vázquez.



Palabras del Secretario General de la OEA, Joao Baena Soares

En la carta de la Organización de los Estados Americanos la OEA es consagrada como una organización que ha sido desarrollada para lograr un orden de paz y de justicia, para fomentar la solidaridad y robustecer la colaboración de los estados americanos y para defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia. También, mediante la carta de la organización, los estados miembros han asumido el compromiso de otorgar una importancia primordial al estímulo de la educación, la ciencia, la tecnología y la cultura, orientadas al mejoramiento integral de la persona humana y como fundamento de la democracia, la justicia social y el progreso. De manera similar, los estados americanos se han comprometido a cooperar entre sí para satisfacer sus necesidades educativas, promover la investigación científica e impulsar el adelanto tecnológico para su desarrollo integral, considerándose individual y solidariamente comprometidos a preservar y enriquecer el patrimonio cultural de los pueblos americanos. Es en el marco de estos compromisos, que la organización recompensa los méritos de quienes han realizado esfuerzos particularmente valiosos para mejorar las condiciones sociales de los pueblos americanos,



Un aspecto de la ceremonia

mediante su labor al servicio de la educación.

Dentro de este espíritu, y junto con los premios que recompensan la labor de destacadas personalidades del continente en los campos de la ciencia, la tecnología y la cultura, el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura de la OEA creó, en 1977, el Premio Interamericano de Educación que, desde 1983, se identifica con el nombre del gran maestro y humanista venezolano, americano y universal, cuyas contribu-

ciones intelectuales han enriquecido singularmente el acervo cultural, educativo y jurídico de nuestros pueblos.

En 1991, el jurado del premio, constituido de conformidad con los procedimientos acordados por los gobiernos de los estados miembros y actuando con total independencia de criterio, asumió la difícil tarea de seleccionar a los galardonados entre un distinguido grupo de 27 candidatos, propuestos por algunas de las más reconocidas instituciones educativas de 16 estados miembros. Habiendo cum-



plido su labor, con una dedicación y eficiencia que me permito reconocer de forma especial, el jurado determinó otorgar el Premio Interamericano de Educación "Andrés Bello", correspondiente a 1991, a la doctora Josefina Zoraida Vázquez por su destacadísima labor dedicada al desarrollo de la docencia y la investigación en el campo de la historia y las ciencias sociales. Al otorgarle este reconocimiento, el jurado valoró especialmente los aportes originales de la doctora Vázquez en relación con el fomento y desarrollo de formas de investigación histórica tendientes al rescate de la identidad de los pueblos y la constante preocupación que se advierte en su fructífera obra por lograr una estrecha vinculación entre la investigación y la docencia. Conforme al criterio del jurado, esta preocupación se ha expresado de forma especial en las diversas contribuciones de la doctora

Vázquez a la producción de libros de texto de historia y ciencias sociales en México, su país natal. Su obra, como también lo ha reconocido el jurado, ha estimulado importantes transformaciones en los métodos y contenidos de la enseñanza que han trascendido al ámbito internacional.

En esta ocasión, el jurado determinó otorgar una mención honorífica al profesor Jaime Escalante por su original y meritoria labor en relación con la enseñanza de la matemática tanto en Bolivia, su país de origen, como en Estados Unidos. Al otorgar esta mención honorífica el jurado destacó, de manera especial, el trabajo ejemplar llevado a cabo por el profesor Escalante en favor de estudiantes de escasos recursos del área de la ciudad de Los Angeles que ha sido motivo de especial reconocimiento e inspiración para la comunidad de origen latinoamericano que vive en este país.

Es por lo tanto un gran honor para mí expresar a la doctora Josefina Vázquez y al profesor Jaime Escalante, representado en esta ocasión por el ingeniero Giovanni Olmos, el reconocimiento de la Organización de Estados Americanos y sumarme al regocijo de los que en este momento nos encontramos reunidos para honrar a dos educadores de las Américas que desde las aulas y las tribunas intelectuales han seguido los pasos y continuado la misión de Andrés Bello.

Palabras de Josefina Zoraida Vázquez

Me siento muy conmovida de haber alcanzado el Premio Andrés Bello de Educación y desde luego mi primer reconocimiento es para la Organización de Estados Americanos por haber instituido este estímulo para los educadores americanos. Enseguida quisiera señalar que, como producto de la educación pública de mi país, gran parte del mérito que pueda tener lo comparten las instituciones educativas que me ofrecieron la oportunidad no sólo de aprender, sino que me inspiraron vocación de servicio. En tercer lugar, corresponde agradecer a mi institución, El Colegio de México y a su Centro de Estudios Históricos, por haber presentado mi candidatura y haberme ofrecido la oportunidad de crecer y desarrollarme como intelectual y como educadora, así como a los colegas de diversos países que me apoyaron.

Durante mis años formativos se respiraba en mi hogar y en la escuela la preocupación por la identidad mexicana. Eran años en que todavía luchaban con ardor hispanistas e indigenistas, lucha que en mi caso particular me conmovía como hija de padre español. Tal vez esa circunstancia decidió mi camino hacia la historia, pues mis inclinaciones eran decididamente científicas. Una vez en la universidad, me impregné de las inquietudes que vibraban en la Universidad Nacional de los años cincuenta, la preocupación profunda por lo mexicano y por el significado de América en la histo-



ría. Siento una enorme deuda con don Edmundo O'Gorman, quién al diseccionar el fenómeno que llamamos "descubrimiento" de América, del que ahora se celebra el quinto centenario, produjo una de las reflexiones más profundas sobre el significado del Nuevo Mundo en la historia. Sin querer ser injusta con otros profesores, mencionaré también a don Juan Ortega y Medina, quién me transmitió su amor por la enseñanza y su preocupación por la importancia de las percepciones en la formación ciudadana.

Mas al reflexionar sobre la propia formación, se da uno cuenta de lo compleja que resulta y la mía fue rica y afortunada. Tuve la oportunidad de estudiar en Madrid y el reencuentro con mis otras raíces sirvió para afirmar mi identidad americana, consolidada gracias a una heca de la OEA en 1960 que me permitió viajar por sud-

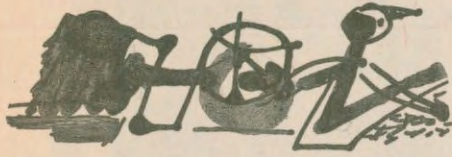
américa. Pero también llegué a la Universidad de Harvard a estudiar historia de Estados Unidos, y en su *yard*, me familiaricé con el pasado universal. Empecé a reconocer en el pasado africano y asiático una parte del mío propio, lo que se convirtió en certeza cuando en 1964, gracias a un viaje por Asia, descubrí paralelismos e incluso huellas de la Nueva España. De esa forma, se fue definiendo mi convicción de la necesidad de transformar la enseñanza de la historia, en todos los países siempre tan excluyente. Me resultaba inaceptable que siguiéramos transmitiendo una historia eurocéntrica que nos marginaba e indispensable excluir juicios culturales, convencida de que no hay culturas superiores e inferiores, sino sólo diferentes.

Como mexicana me preocupó también la función del nacionalismo, que tan importante papel ha desempeñado

en la educación pública de mi país y me adentré en su estudio recordando a menudo una frase de don Daniel Cosío Villegas sobre el nacionalismo que se respiraba al fin de la revolución: "era un nacionalismo a favor de México, no en contra de nadie".

Como latinoamericana me interesé también en la experiencia común de tres siglos y las discordias vividas después. Me conmovieron las agresiones a Paraguay, a Bolivia, a México. Creo que existe una identidad americana y dentro de ella otra latinoamericana. Mas estoy convencida de que entre más definidas sean, más fácilmente nos comunicaremos. El pasado es pasado y no podemos cambiarlo, pero sí podemos transformar el presente. Por eso necesitamos asimilar nuestra historia, aceptarla y utilizarla para enfrentar un futuro que responda a valores que hoy percibimos como menos egoístas que los del pasado.

NOVEDADES



Guillaume Wunsch *Técnicas para el análisis de datos demográficos deficientes*

Trad. de Daniel Hiernaux Nicolas
EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1991, 228 pp.

La mayor parte de los países no industrializados carecen, hasta ahora, de bases de observación para evaluar adecuadamente su crecimiento demográfico, conocer la distribución de su población por edad y sexo, y —*a fortiori*— prever su evolución demográfica, tanto en lo que se refiere a los componentes del movimiento de la población (natalidad, mortalidad, movilidad espacial) como a las estructuras demográficas según edad, sexo, instrucción, rama de actividad, etcétera.

La mala calidad de las estadísticas disponibles no permiten recurrir a los métodos clásicos del análisis demográfico que, en su mayoría, se basan en el acercamiento de los datos del registro civil con los del censo, fuentes de datos, ambas, supuestamente libres de errores y exhaustivas en su cobertura.

Los demógrafos tuvieron, por lo tanto, que desarrollar otra metodología, más apropiada a los datos deficientes de los países en desarrollo: tal es el propósito de esta obra, la cual no se enfoca a la recolección de datos en sí (es decir, la mayor parte del tiempo a la encuesta o al censo) sino más bien al conjunto de nuevas técnicas de análisis, desarrolladas en el curso de los diez últimos años, que buscan evaluar las características demográficas a partir de una observación limitada o defectuosa.

Jaime Torres Bodet
"EL JUGLAR Y
LA DOMADORA"
Y OTROS RELATOS DESCONOCIDOS
Recopilación y prólogo de Luis Mario Schneider



EL COLEGIO DE MÉXICO

Jaime Torres Bodet *"El juglar y la domadora" y otros relatos desconocidos*

Recopilación y prólogo de
Luis Mario Schneider
EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 156 pp.

Si la literatura, como todas las manifestaciones culturales, es alternativa que la historia presiona y posibilita, Jaime Torres Bodet dio testimonio de su quehacer narrativo resumiendo sus predilecciones, que por otra parte eran las mismas a las que había llegado un buen grupo de los escritores de la primera posguerra mundial. Una preferencia que además consideraba la dualidad y el debate ya clásico entre arte puro y arte comprometido.

La obra narrativa de Jaime Torres Bodet no fue reeditada hasta que Rafael Solana la reunió en dos volúmenes en 1985. En esa recopilación quedaron fuera un buen número de los cuentos que hoy se agrupan con el título de uno de ellos, *El juglar y la domadora*, denominación subjetiva, puesto que sin definir el conjunto alude a la imaginación del escritor.

Todos ellos, en total nueve, aparecieron en distintas épocas y en diversas revistas nacionales y extranjeras. El interés de este hallazgo deambula en dos direcciones: la primera, aportar nuevos elementos para el análisis



totalizador de la producción de Torres Bodet, y, la más significativa, mostrar a través de estos relatos el paralelismo con los cambios detectados ya en su novelística

Miwako Okura, Ryuji Oki y Yoshie Awaihara *Curso intensivo de japonés para hispanohablantes*

EL COLEGIO DE MÉXICO
2a. ed., 1992, vol. 2

Este curso responde a la necesidad de preparar un manual para la enseñanza sistemática del idioma japonés en las instituciones de educación superior.

El material incluido deberá permitir al alumno la adquisición de la habilidad para comunicarse oralmente, así como la capacidad de leer textos bastante complejos, aspecto de vital importancia para los estudiantes cuyo objetivo es la consulta de obras escritas en japonés.

Con la aparición del segundo volumen, queda completa esta nueva edición, corregida y aumentada, cuyo primer volumen fue publicado en 1990.

Marie-Claire Fischer de Figuerola y Miriam Martínez Meza (compiladoras)
Relaciones México-Estados Unidos. Bibliografía anual 1988

EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 188 pp.

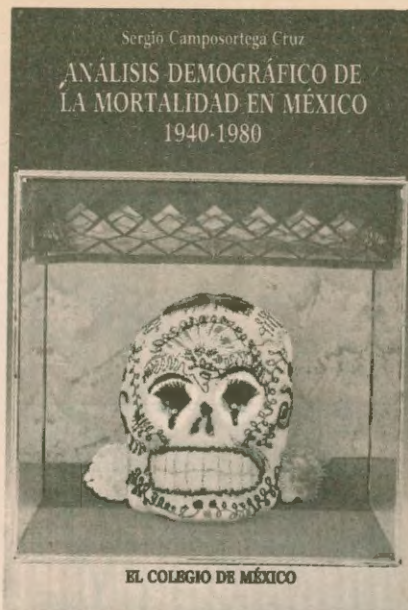
Este volumen contiene la bibliografía sobre las relaciones entre México y Estados Unidos correspondientes al año 1988. La obra está estructurada en torno a 11 temas principales: relaciones generales, relaciones políticas, relaciones económicas, relaciones energéticas, relaciones fronterizas, trabajadores migratorios, mexicano-americanos, relaciones culturales y científico-tecnológicas, visión norteamericana de México, visión mexicana de E. U. y estudio de las relaciones México-Estados Unidos.

Alejandra Massolo y Martha Schteingart (compiladoras)
Participación social, reconstrucción y mujer. El sismo de 1985

EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. reimp., 1992, 120 pp.

Los terremotos de septiembre de 1985 en la ciudad de México afectaron profundamente no sólo a los damnificados directamente por ellos, sino también a todas las personas que dentro o fuera del país dieron su apoyo o, simplemente, contemplaron estupefactos la catástrofe.

En toda esta participación colectiva inédita, el papel de la mujer fue decisivo. Para conocerlo y sistematizarlo, el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México organizó en noviembre de 1986 el taller "La participación social en la reconstrucción, con particular referencia al papel de la mujer", cuyas experiencias y conclusiones han sido recogidas en el presente volumen.



Sergio Camposortega Cruz
Análisis demográfico de la mortalidad en México, 1940-1980

EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 444 pp.

Para reducir la incidencia de la mortalidad es preciso conocer los niveles, tendencias y características del fenómeno. A pesar de que en México hay muchos estudios demográficos sobre mortalidad, existen lagunas en dicho conocimiento, principalmente por las diferencias del sistema estadístico.

Esta investigación intenta avanzar en el conocimiento demográfico de la mortalidad en México y pretende mostrar las posibilidades de utilización de las técnicas del análisis demográfico de la mortalidad diseñadas especialmente para países como el nuestro. Se centra en el periodo de 1940 a 1980 por la peculiaridad de que a partir de 1940 disminuye drásticamente la mortalidad, y además porque los datos demográficos de este periodo presentan una mejor calidad que los de años anteriores.

Beatriz Garza Cuarón e Yvette Jiménez de Báez (editoras)

Estudios de folklore y literatura dedicados a Mercedes Díaz Roig

EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 916 pp.

La obra escrita de Mercedes Díaz Roig marca un gran avance en la investigación sobre romancero y sobre lírica popular americana, más específicamente, sobre sus aspectos mexicanos. Paralelamente a esta sólida contribución sobre la literatura tradicional del nuevo mundo, en el que se exilió nuestra amiga, podemos considerar su obra moral. Gracias a personas como Mercedes Díaz Roig, vale la pena sostener muchos tipos de lucha; por ejemplo, aquella que se libra porque el conocimiento responde sólo a la búsqueda de posibles verdades. Vale también la pena luchar por hacer del lugar donde vivimos uno más justo y más prometedor, actuando siempre en favor de la libertad en todos sentidos: la libertad de expresión, la libertad de investigación, la libertad de cátedra y la libertad de acción amplia. Refugiados españoles como Mercedes Díaz Roig nos dieron una lección de ética: la injusticia y la mentira se imponen con frecuencia en nuestro mundo, pero uno puede elegir no someterse a ellas jamás.



FORO INTERNACIONAL 124

VOLUMEN XXXI, NÚMERO 4
ABRIL-JUNIO DE 1991

John Ferejohn, "Racionalidad e interpretación: elecciones parlamentarias en Inglaterra en la primera época de los Estuardo"; *Alejandro Nadal Egea*, "La erosión del régimen de no proliferación de armas nucleares"; *Glenn A. Nichols*, "Gobiernos civiles y militares frente a las desigualdades regionales en Brasil"; *José Antonio Crespo*, "La evolución del sistema de partidos en México"; *Gonzalo Varela*, "El problema político de la universidad".

FORO INTERNACIONAL 125

VOLUMEN XXXII, NÚMERO 1
JULIO-SEPTIEMBRE DE 1991

René Herrera Zúniga, "Presentación"; *Mario Ojeda Gómez*, "América Latina ante una nueva agenda internacional"; *Bruce Michael Bagley*, "Mitos de la militarización: los militares estadounidenses y la guerra contra las drogas"; *Manuel Antonio Garretón M.*, "La democracia entre dos épocas: América Latina en 1990"; *Anthony P. Maingot del Barco*, "La guerra del banano en el Caribe: anticipando cambios globales"; *Alberto van Klaveren*, "Europa y América Latina: entre la ilusión y el realismo"; *Humberto Garza Elizondo*, "El lugar de América Latina en un

REVISTAS DE EL COLEGIO DE MÉXICO



mundo nuevo"; *René Herrera Zúniga*, "El papel de las políticas exteriores en la nueva configuración política de América Latina".

ASIA Y ÁFRICA 86

VOLUMEN XXVI, NÚMERO 3
SEPTIEMBRE-DICIEMBRE DE 1991

Celma Agüero Doná, "Introducción"; *Yoro Fall*, "Historiografía, sociedades y conciencia histórica en África"; *V. Y. Mudimbe*, "Paciencia de la filosofía"; *Lemuel Johnson*, "El cuarto creciente y la conciencia: ortodoxias islámicas y la novela

de África occidental"; *Yarisse Zoctizoum*, "Necesidad de una intervención quirúrgica urgente por la democracia en África"; *Carlos Lopes*, "¿Perdurará el afropesimismo?"; *Peter Anyang' Nyong'o*, "La participación popular y el desafío de la autosuficiencia en África"; *Celma Agüero Doná*, "Campesinos de África: los cambios en silencio"; *Fabien Adonon D.*, "Vieja realidad y modernidad simbólica"; *Massimango Cangabo Kagabo*, "Etnicidad y pluralismo político en el África negra".

ASIA Y ÁFRICA 87

VOLUMEN XXVII, NÚMERO 1
ENERO-ABRIL DE 1992

Daniel Gold, "Ascenso y caída del poder de los yoguis: Jodhpur, 1803-1842"; *Víctor Kerber*, "El supuesto complot nipo-mexicano contra Estados Unidos durante la revolución"; *Paul Lubeck*, "La restructuración del sector urbano-industrial de Nigeria dentro de la región de África occidental. La interacción de la crisis, los eslabonamientos y la resistencia popular"; *John Page*, "Rabia o rebeldía en el medievo chino"; *Flora Botton Beja* y *Romer Cornejo Bustamante*, "Políticas hacia la familia en China prerrevolucionaria"; *Wu Jian*, "Notas sobre la anáfora de larga distancia en chino"; *Hans H. Frankel*, "La mujer en la poesía china antigua y medieval"; *Daniel de Palma*, "Las Samkhya Karikas de Isvarakrsna: estudio y traducción".

BOLETÍN DE FUENTES PARA LA HISTORIA ECONÓMICA DE MÉXICO

NÚMERO 5
SEPTIEMBRE-DICIEMBRE DE 1991

José Antonio Bátiz, "El Archivo Histórico Banamex"; *Mario A. Trujillo Bolio*, "Tres fuentes para la historia del crédito y las finanzas en la ciudad de México durante el Segundo Imperio"; *Ricardo León García*, "El crédito en el Chihuahua porfiriano: sus fuentes"; *Luis Jáuregui Frías*, "El ramo 'Antiguos Bancos de Emisión' del Archivo General de la Nación"; *Francisco Rodríguez Garza*, "El Fondo Gómez Morín"; *Sonia Quiroz Flores*, "El Archivo Plutarco Elías Calles como fuente para la historia de la banca en México"; *Adriana Konzevik Cabib*, "Documentación sobre instituciones de crédito en el Acervo Histórico Diplomático"; "Entrevista con Gabriel Tortella".

HISTORIA MEXICANA 162

VOLUMEN XLI, NÚMERO 2
OCTUBRE-DICIEMBRE DE 1991

Horst Pietschmann, "Consideraciones en torno al protoliberalismo, reformas borbónicas y revolución. La Nueva España en el último tercio del siglo XVIII"; *Pedro Pérez Herrero*, "Los beneficiarios del reformismo borbónico: metrópoli versus élites novohispanas"; *Allan J. Kuethe*, "La desregulación comercial y la reforma imperial en la época de Carlos III: los casos de Nueva España y Cuba".

ESTUDIOS ECONÓMICOS 10

VOLUMEN 5, NÚMERO 2
JULIO-DICIEMBRE DE 1990

Kurt Unger, "Exportaciones manufactureras de México y corporaciones transnacionales de Estados Unidos"; *Jeffrey Sachs*, "Conflicto social y políticas populistas en América Latina"; *Paul Krugman* y *Anthony Venables*, "Integración y competitividad de la industria periférica"; *Raúl Hinojosa* y *Robert McCleery*, "Interdependencia México-Estados Unidos, pactos sociales y alternativas políticas: un enfoque de equilibrio general computable".

ESTUDIOS ECONÓMICOS 11

VOLUMEN 6, NÚMERO 1
ENERO-JUNIO DE 1991

Kenneth J. Arrow, "Transition from socialism"; *Richard G. Lipsey*, "El libre comercio entre países desiguales"; *Alfredo J. Canavese* y *Daniel Heyman*, "Indización, rezagos fiscales e inflación"; *Santiago Levy*, "La pobreza extrema en México: una propuesta de política"; *Raúl Anibal Feliz* y *Fernando Atilio Torres*, "Deuda y déficit público en México"; *Fernando Solís Soberón*, "Sobre la relevancia de quién paga el impuesto".


EL COLEGIO DE MEXICO


PROGRAMA
TV NUESTRO TIEMPO

domingos
11:30 a. m.

Esta colección pone al alcance de los lectores muchos de los conocimientos, polémicas y preguntas que están presentes en el vasto mundo de las ciencias sociales. Bajo el lema de la "cultura crítica de nuestro tiempo", esta serie reúne las aportaciones más recientes de importantes especialistas mexicanos y extranjeros.

LAS CONTRADICCIONES CULTURALES DEL CAPITALISMO

Daniel Bell
264 págs.

LA TEORÍA SOCIAL, HOY
Giddens, Turner y otros
537 págs.

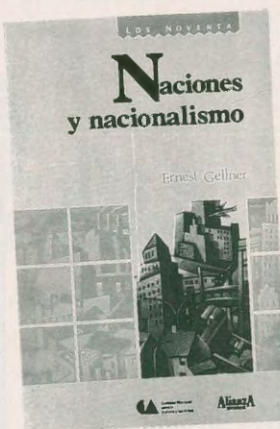
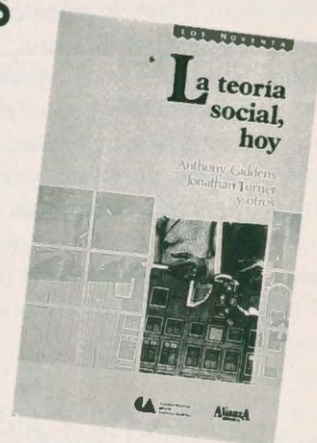
ENSAYO SOBRE LAS LIBERTADES
Raymond Aron
235 págs.

LOS DILEMAS DEL PLURALISMO DEMOCRÁTICO
Robert A. Dahl
210 págs.

NACIONES Y NACIONALISMOS
Ernest Gellner
189 págs.

CONTRADICCIONES EN EL ESTADO DEL BIENESTAR
Claus Offe
309 págs.

REGLAS Y VALORES DE LA DEMOCRACIA
Umberto Cerroni
217 págs.



Distribuidor exclusivo de:
Patria, Promexa, Alianza Editorial,
Nueva Imagen, Tusquets, Labor,
Losada y El Colegio de México.
Tels. 5619299, 5619020 y 5619138